

**Universidad de Chile**  
Facultad de Filosofía y Humanidades  
Departamento de Lingüística

# Cosmovisión de la muerte en Santiago de Chile

Tesis para optar al grado de Magíster en Lingüística con mención en Lengua Española

Alumno:

**Miguel A. Bargetto Fernández**

Profesor guía: Dr. Gilberto Sánchez Cabezas

**Santiago - 2006**



..	1
<b>Agradecimientos .</b>	<b>3</b>
<b>1.0- Introducción . .</b>	<b>5</b>
<b>1.1. Descripción . .</b>	<b>6</b>
<b>1.2. Antecedentes bibliográficos . .</b>	<b>7</b>
<b>1.3. Objetivos de la investigación .</b>	<b>7</b>
<b>1.3.1.- Objetivo general: .</b>	<b>7</b>
<b>1.3.2.- Objetivos específicos: .</b>	<b>8</b>
<b>1.4.- Hipótesis .</b>	<b>8</b>
<b>1.4.1.- Hipótesis General . .</b>	<b>8</b>
<b>1.4.2.- Hipótesis secundarias: .</b>	<b>8</b>
<b>1.5.- Metodología . .</b>	<b>8</b>
<b>1.5.1.- Determinación del corpus .</b>	<b>8</b>
<b>1.5.2.- Procedimiento . .</b>	<b>9</b>
<b>1.5.3.- Plan de trabajo .</b>	<b>10</b>
<b>2.- Antropologías .</b>	<b>11</b>
<b>2.1. El campo de la Antropología . .</b>	<b>11</b>
<b>2.2. El concepto de cultura . .</b>	<b>14</b>
<b>2.3. La Religión y la cultura .</b>	<b>15</b>
<b>2.4. La visión de mundo .</b>	<b>17</b>
<b>3.- La muerte como fenómeno antropológico .</b>	<b>21</b>
<b>3.0. La muerte: Antropología y Filosofía . .</b>	<b>21</b>
<b>3.1. La Muerte cristiana .</b>	<b>23</b>
<b>3.2. El juicio .</b>	<b>24</b>
<b>3.3. Cielo, Purgatorio e Infierno . .</b>	<b>24</b>
<b>3.3.1.- El Cielo .</b>	<b>24</b>
<b>3.3.2.- El Purgatorio . .</b>	<b>24</b>

3.3.3.- El Infierno .	25
3.4. Los ritos funerarios cristianos .	26
4. - Tipología del epitafio .	27
4.1. Metodología de la tipología textual .	27
4.1.2.- La tipología textual de Bárbara Sandig .	29
4.2. Caracterización del epitafio .	31
5.- Pragmática del epitafio . .	33
5.1. La Pragmática lingüística .	33
5.1.1.- Origen de la Pragmática .	33
5.1.2.- Campo de la Pragmática .	34
5.1.3.- Los actos de habla . .	34
5.1.4.- El modelo de Grice: lo dicho y lo implicado .	35
5.2. Pragmática del epitafio .	37
5.2.1.- Los actos de habla en el epitafio .	37
6. Análisis de epitafios . .	41
6.1. Definición de epitafio . .	41
6.1.2.- Modelo de análisis .	42
6.2.- Análisis de epitafios . .	42
6.2.1.- Cementerio general .	42
5.2.2.- Cementerio católico . .	52
7.- Conclusiones . .	59
Bibliografía .	63
Anexo . .	65

---

*Para mi amada Paulina, sin cuyo apoyo y comprensión Nada de lo que está acá hubiera existido*



## Agradecimientos

Quisiera agradecer en primerísimo lugar a mi maestro Gilberto Sánchez, por su constante preocupación, rigor metodológico y apoyo en esta empresa intelectual; A los maestros del Departamento de Lingüística por la formación científica que me entregaron.

A mis padres, por su incondicional y permanente apoyo;

A mi amiga Teresa Ayala Pérez, por sus sugerencias y observaciones;

A mis amigos, especialmente Jorge Caldera, por todo el ánimo que me dieron para que esto fuera realidad.



# 1.0- Introducción

Las culturas se caracterizan por poseer una serie de patrones de carácter universal. Gracias a los estudios antropológicos, y particularmente etnográficos, se ha podido conocer los patrones de la mayoría de las culturas, especialmente de aquellas que todavía permanecen ágrafas.

Pareciera ser una constante de los estudios etnográficos el deseo de estudiar culturas de las que no se tienen mayores antecedentes. Sin embargo, es una opción también válida que un etnógrafo estudie elementos de su propia cultura. Desde esa perspectiva, no hay nada negativo en que se analicen esos elementos propios. Se podrá argumentar que la visión del antropólogo o particularmente del etnógrafo será parcial y que el estudio puede resultar sesgado. No hay razones para suponer algo así, puesto que como toda ciencia social y como ciencia en general, emplea métodos y técnicas que avalan resultados plausibles. Por otra parte, constituye un desafío para el investigador no perder la objetividad en su trabajo y observar a su cultura como si fuera una totalmente ajena.

En la presente investigación se tratará de dar cuenta de la “visión de mundo” que existe en un segmento de la comunidad de Santiago de Chile sobre la muerte. Se buscará responder a la interrogante etnográfica *¿cuál es el sentimiento sobre la muerte que existe en Santiago?*

Dado que se trata de una investigación etnolingüística, es decir, lingüística y antropológica, se basará en el examen del tipo textual *epitafio*. Para ello, será necesario operar con el concepto de tipología textual. Además, el análisis de este tipo textual exigirá

estudiar la Pragmática de la lengua, puesto que mediante esta disciplina lingüística se puede encontrar el fundamento intencional de la comunicación con los seres difuntos.

Será fundamental para la investigación realizar una breve, pero profunda revisión de la Teología católica de la muerte, dado que la principal hipótesis de trabajo postula que “visión de mundo” sobre la muerte se corresponde con esta creencia religiosa. La revisión de aspectos teóricos de la Antropología, Lingüística y Pragmática proporcionará un marco teórico simple, coherente, exhaustivo que permitirá analizar los epitafios y, así, poder llegar en la medida de lo posible a formular conclusiones sobre la “visión de mundo” que opera en la constitución de los epitafios.

A base de lo anterior, los resultados de la investigación pretenden convertirse en una herramienta teórica que permita conocer mejor la tipología textual del epitafio y la “visión de mundo” que subyace en ellos a través del análisis pragmático de los mencionados tipos discursivos.

A continuación se expone brevemente el proyecto de investigación que se desarrollará en la tesis:

### 1.1. Descripción

El proyecto de tesis sobre el estudio lingüístico-antropológico sobre los epitafios de las tumbas en dos cementerios de Santiago de Chile se origina en el interés científico de analizar documentos escritos a partir de la integración de la Lingüística y la Antropología.

La unión de ambas disciplinas permite dar cuenta con mayor precisión de una serie de objetos culturales. Uno de los que ha suscitado gran interés de estudio es la muerte y el culto a los muertos, porque ocurre en todas las culturas. El culto a los muertos existe en todas las religiones. Por lo tanto, su presencia dentro del sistema de creencias del Cristianismo es fundamental. En un país preferentemente cristiano <sup>1</sup> como el nuestro, debería predominar ese tipo de “visión de mundo”. En consecuencia, la investigación buscará determinar en qué medida se encuentra presente esa “visión de mundo” en nuestra cultura.

Los epitafios corresponden a un tipo textual quizá no delimitado con exactitud. Lo que más se sabe de ellos es que se inscriben en la tumba de alguien. No hay estudios sobre su construcción, características, ni sobre su función pragmática <sup>2</sup>. De ahí que uno de los objetivos de esta investigación sea intentar una clasificación textual y caracterizar su función pragmática.

<sup>1</sup> Se emplea el término cristiano para integrar a las iglesias Católica y Evangélica, cuyo principal fundamento sobre la muerte es la resurrección de la carne y el juicio para la gloria o condenación eternas. Ambas confesiones cuentan con el mayor número de adherentes; según el Censo General de 2002, el 70% de los habitantes de quince años o más se declaró católico y el 15,1% evangélico.

<sup>2</sup> La tipología textual desarrollada por Bárbara Sandig no considera al epitafio como ejemplo dentro de su clasificación.

Las tipologías textuales han permitido descubrir las características que constituyen un texto, a partir de rasgos que son constantes en él. Las tipologías propuestas entregan muchas veces ejemplos, pero nunca una clasificación completa de todos los textos. Entonces, a partir de las pautas que existan sobre el tema, esta investigación pretende elaborar una clasificación textual que sea exhaustiva para el tipo textual epitafio.

## 1.2. Antecedentes bibliográficos

Los antecedentes bibliográficos sobre estudios de Antropología Lingüística sobre la muerte son escasos. De hecho, en el Catálogo Bello de la Universidad de Chile solo se registra un estudio antropológico sobre la muerte. Los otros estudios son básicamente sobre la arquitectura de la muerte, en especial tesis de pregrado.

El *status quaestionis* de la Antropología de la muerte no ha sido –al parecer– estudiado en la “visión de mundo” cristiana, puesto que la mayoría de los estudios se centran en comportamientos culturales en comunidades tribales ágrafas, lo que es, sin duda, positivo, pero priva a la investigación antropológica de ricos materiales de estudio en sociedades *avanzadas*, como la nuestra. Dentro de los estudios sobre la muerte cristiana es usual encontrar descripciones sobre la Teología de la muerte, pero sin alcances antropológico-lingüísticos.

Por otra parte, los estudios de Lingüística del Texto se enfocan con frecuencia en textos de uso cotidiano, como escritos de prensa, correspondencia, narraciones, descripciones y argumentaciones. La tipología textual se ha centrado en el desarrollo de mecanismos que permitan crear modelos exhaustivos de clasificación, utilizando como modelos solamente los tipos textuales anunciados más arriba. Por lo tanto, se hace necesario, igualmente, aplicar esas teorías a estudios significativos para poder entregar resultados concretos sobre la aplicación de esos estudios en documentos reales.

En síntesis, la realización de esta investigación podrá contribuir a dilucidar interrogantes hasta el momento no respondidas exhaustivamente, como son la “visión de mundo” sobre la muerte en una sociedad cristiana, la tipología textual de los epitafios y la finalidad pragmática de los mencionados textos.

## 1.3. Objetivos de la investigación

### 1.3.1.- Objetivo general:

---

Descubrir cómo la comunidad de Santiago de Chile enfrenta la muerte una vez consumada, mediante el estudio etnolingüístico de los epitafios en dos cementerios de la ciudad.

### 1.3.2.- Objetivos específicos:

---

- a) Objetivo específico 1: determinar el valor antropológico de la religión y la muerte en una cultura.
- b) Objetivo específico 2: determinar la tipología textual del epitafio.
- c) Objetivo específico 3: descubrir la “visión de mundo” sobre la muerte a través del análisis pragmático de los epitafios.

## 1.4.- Hipótesis

A partir de los objetivos propuestos y, dado que en la Lingüística se debe operar con hipótesis sustantivas, que puedan establecer relaciones conceptuales generales, se proponen las siguientes hipótesis de trabajo:

### 1.4.1.- Hipótesis General

---

Los epitafios registrados, tanto en el Cementerios General como en el Cementerio Católico, contienen una “visión de mundo” cristiana respecto de la muerte.

### 1.4.2.- Hipótesis secundarias:

---

- a) Hipótesis 1: El culto a los muertos en la comunidad santiaguina presenta rasgos diferentes de los de otras culturas no cristianas.
- b) Hipótesis 2: El epitafio se escribe con marcada intención apelativa por parte del deudo hacia el difunto.
- c) Hipótesis 3: En el epitafio existen significados contextuales que entregan la “visión de mundo” sobre la muerte.

## 1.5.- Metodología

### 1.5.1.- Determinación del corpus

---

El corpus se constituirá del siguiente modo:

- a) Los textos procederán exclusivamente de los Cementerios General y Católico de la ciudad de Santiago. Para la selección de tales textos será necesario aplicar un método de muestreo al interior de los campos santos, de modo tal que el azar no constituya

riesgo de deformación en la muestra. Cabe advertir que una muestra al azar está cargada de subjetividades, que dificultan su precisión. Para evitar la influencia del azar, las muestras serán recogidas considerando los años de defunción, de modo tal que haya diez epitafios por cada década, desde 1950, y cinco por cada década antes de 1950.

La distribución de zonas será diferente según se trate del Cementerio General o del Cementerio Católico, pues el primero ofrece la incomodidad de compartir en una misma zona sepulcros antiguos y recientes. Desde esa perspectiva, bastará con delimitar corpus por año, y no por zona geográfica. Distinta es la situación del Cementerio Católico, que se conforma de zonas recientes y antiguas, a excepción de mausoleos familiares, donde conviven fallecidos recientes y antiguos. Por ello, en este camposanto es factible una división por zonas. Se dividirá en cinco, de las cuales la primera será la más antigua y la quinta, la más reciente.

En ambos casos, el modo de recolección de los textos será el siguiente: cuando se trate de calles con nichos, se considerará el muro izquierdo del pasillo, y se registrarán cinco epitafios. En el caso de los mausoleos, se operará de igual forma, hasta completar tres epitafios como máximo.

b) En ambos casos no se considerará para el estudio los nombres de los difuntos, su fecha de nacimiento y cualquier texto que no se encuentre grabado en la lápida de la tumba. Se excluye la repetición de casos, pero se dejará constancia del fenómeno.

c) Cuando se encuentren textos en otros idiomas, se recogerán especialmente, no importando si cumplen con los requisitos estipulados anteriormente, puesto que, al pertenecer a otra cultura, pueden entregar datos importantes de interculturación.

d) Se recopilarán, de igual modo, aquellos epitafios grabados en las tumbas de personajes ilustres de la historia militar, política y artística del país, pues ellos pueden entregar datos sobre la percepción histórica de la sociedad.

### 1.5.2.- Procedimiento

---

La recolección se realizará de dos formas:

a) Recolección manual: cuando los epitafios estén en español y su transcripción se realice solamente escribiendo. En este caso, se utilizarán mayúsculas y minúsculas y se conservará exactamente la disposición en prosa o versificada.

b) Recolección manual de textos en un idioma extranjero escritos con alfabeto latino: en este caso, los textos se registrarán con el tipo de letra versalita, para evitar confusiones de idioma y de uso de grafemas.

c) Recolección de textos en lenguas extranjeras que se escriban con alfabetos diferentes del latino: para este caso se utilizará el registro fotográfico.

Una vez obtenido el corpus, se procederá a clasificar los textos por rasgos semánticos, los cuales estarán determinados por el destinatario del epitafio, que podrá ser:

a) Cónyuge

- b) Hijo
- c) Angelito
- d) Abuelo

Realizada esta clasificación, se procederá al análisis de la tipología desde la perspectiva etnolingüística señalada en el marco teórico.

### **1.5.3.- Plan de trabajo**

---

La investigación será desarrollada en cuatro etapas, dos de las cuales se realizarán en forma paralela:

- a) Etapa uno:

Recopilación bibliográfica y confección del marco teórico.

- b) Etapa dos:

Realizada en forma paralela con la primera, consistirá en el fichaje de los epitafios.

Tiempo estimado: cuatro meses para ambas etapas.

- c) Etapa tres:

Examen del material reunido: clasificación, análisis y descripción de los epitafios.

Tiempo estimado: cuatro meses.

- d) Etapa cuatro:

Redacción del informe final.

Tiempo estimado: cuatro meses.

## 2.- Antropologías

### 2.1. El campo de la Antropología

La Antropología es el estudio de la humanidad, de los pueblos antiguos y modernos y de sus formas de vida tanto desde la perspectiva biológica como social. Etimológicamente, la palabra antropología significa *tratado o estudio del Hombre*, que en este caso, significa la humanidad completa (Berdichewski, 2002: 15). La Antropología moderna comprende en cuatro campos de estudio:

- |  |    |
|--|----|
| Antropología Cultural o Antropología Social, | 1. |
| Arqueología,                                 | 2. |
| Antropología Lingüística y,                  | 3. |
| Antropología Física o Biológica.             | 4. |

La Antropología, considerando estos elementos, centra su atención, como ya se ha mencionado, en el hombre; toma en cuenta todos los aspectos de la existencia humana, biológica y cultural, pasada y presente, combinando estos materiales diversos en un análisis íntegro del problema de la experiencia humana. La Antropología representa, por lo tanto, una de las disciplinas más especializadas y, al mismo tiempo, una de las más

amplias. Desde esta perspectiva, se puede señalar que la Antropología Física constituye, a su vez, su aspecto más especializado, puesto que está constituida en disciplinas mucho más científicas tales como la Craneología, la Esqueletología, que se dedica al estudio de los restos humanos (Berdichwsky: óp. cit: 28); la Antropología Cultural, el más amplio. El antropólogo físico, como biólogo de lo humano, se interesa solamente en el homo sapiens sapiens. Solo se ocupa de una forma entre la infinita variedad de seres que reclaman la atención del biólogo general; la restricción al campo del hombre hace de la Biología humana una especialidad relativamente estrecha. El antropólogo cultural estudia, en general, pueblos que se hallan fuera de la corriente de la historia cultural europea. Al mirar una cultura en su conjunto, describe la tecnología y la vida económica; las instituciones sociales y políticas; la religión, el folklore y el arte formando un sistema funcional que adapta al pueblo a su medio. El lingüista tiene como campo propio todas las lenguas, aunque en la práctica se concentra mayormente en las ágrafas, estudiándolas tanto como fenómeno cultural como preferentemente lingüístico. El prehistoriador que, al excavar un yacimiento arqueológico se encuentra con vestigios del tipo físico y de los logros culturales del pueblo que allí vivió, para ponderar esos hallazgos, no solo debe enfrentarse también con los problemas especiales del geólogo y del paleontólogo. La definición de la Antropología como “el estudio del hombre y sus obras” se justifica, por tanto, porque centra su atención en el hombre, tanto si el foco de su interés es amplio o estrecho. La mayor parte de las disciplinas caen dentro de una de las tres categorías principales en que se divide todo conocimiento: Ciencias Exactas y Naturales, Humanidades y Ciencias Sociales. No así la Antropología, porque la Ciencia del Hombre desafía toda delimitación, incluso en términos de tan amplias divisiones como aquellas. No es extraño, porque el hombre es, obviamente, una criatura que presenta muchas facetas. La Antropología, como Biología especializada, acude constantemente a las Ciencias Exactas y Naturales, de las cuales realmente ha surgido. En relación con las Humanidades y las Ciencias Sociales, la Antropología es, al contrario, esencialmente el agente sintetizador. Esto es verdad, tanto en lo que se refiere a métodos como a objetivos. Lo que diferencia a la Antropología de las otras ciencias es su carácter global y comparativo. Otras ramas del saber abordan únicamente un segmento concreto de la experiencia humana o una época o fase concreta de nuestro desarrollo cultural y lógico. Los hallazgos de la Antropología, en cambio, no se basan en el estudio de una sola población, raza, tribu, clase, nación, tiempo o lugar. Los antropólogos insisten, ante todo, en que se contrasten las conclusiones extraídas del estudio de un grupo humano o de una determinada civilización con datos provenientes de otros grupos o civilizaciones. La Antropología se opone al punto de vista de quienes creen ser los únicos representantes del género humano, estar en el pináculo del progreso o haber sido elegidos por Dios o la Historia para moldear el mundo a su imagen y semejanza. La estrategia antropológica reúne en sí los elementos necesarios para analizar el significado de los factores raciales en la evolución de las culturas y en la conducción de la vida contemporánea.

La Antropología Cultural se ocupa de la descripción y análisis de las culturas, del pasado y el presente. La Etnografía, subdisciplina suya, se consagra a la descripción sistemática de las culturas contemporáneas, especialmente de aquellas que no se enmarcan dentro de la historia y de los patrones de la occidental, que son llamadas comúnmente como *culturas primitivas*, aunque su mejor denominación sería *tribales*

(Berdichewsky, óp. cit.:60). Los antropólogos culturales estudian la estructuración y desarrollo de los procedimientos ideados por el hombre para enfrentarse a su medio natural y su ambiente social, por una parte, y cómo se aprende, conserva y transmite un cuerpo de costumbres dentro de ese mismo grupo humano, por otra. El antropólogo cultural se interesa por comprender cómo puede variar de región en región, o de comunidad en comunidad, la manera de conseguir un fin determinado, sin perjuicio de que esa variación sirva completa y perfectamente a cada comunidad para lograr su adaptación frente a la vida. El trabajo del antropólogo cultural trata de especificar, delimitar y explicar cómo las formas establecidas de tradición cambian con el correr del tiempo.

Los arqueólogos estudian expresamente las culturas del pasado a base de la documentación ofrecida por medio de los materiales que han subsistido a través del tiempo. El arqueólogo prehistoriador investiga y analiza aquellos aspectos del estudio del hombre que arrojan una luz sobre el desarrollo primigenio de la especie humana. La investigación dentro de los antiguos asentamientos culturales le permite reconstruir los patrones de comportamiento que esa comunidad tuvo en el pasado lejano. El objetivo de esta rama de la Antropología es reconstruir las sociedades pasadas y estudiar sus cambios e influencias mutuas. La importancia de la Arqueología radica en que, por medio de sus investigaciones, es posible confirmar las hipótesis sobre los grandes hitos de la evolución social de la humanidad (Berdichewsky, óp. cit.:60).

La Antropología Lingüística, llamada también Etnolingüística, es el estudio de la gran diversidad de lenguas habladas por los seres humanos en relación con la cultura. Los antropólogos lingüistas tratan de reconstruir la historia de estas lenguas y de familias lingüísticas enteras. Se interesan por la forma en que el lenguaje influye y es influido por otros aspectos de la vida humana, por la relación entre la evolución del lenguaje y la evolución del homo sapiens sapiens, así como por la relación entre la evolución de las lenguas y la evolución de las diferentes culturas. Este interés por la cultura y la relación con las lenguas está principalmente centrado en la influencia semántica. La preocupación de la Antropología por los cambios semánticos se justifica porque es este aspecto de la lengua el que está más ligado al cambio cultural (Berdichewsky, óp. cit.:70). El antropólogo lingüista, en tercer lugar, tiene como objeto de estudio uno de los atributos exclusivamente humanos: la palabra. Establece, reconstruye, investiga y recopila los sistemas fonéticos, los vocabularios y las estructuras gramaticales de lenguas que no conocen la escritura; trata de descubrir y de sintetizar los universales lingüísticos que se hallan en la base de la gran variedad de modos de hablar que estudia, y, en esa diferencia en el hablar, describir las diferentes maneras y matices que tienen para expresar ideas lógicamente similares. Dentro de esta investigación idiomática, busca recopilar las tradiciones culturales que los pueblos transmiten de generación en generación. El antropólogo lingüista considera el lenguaje como un aspecto de la cultura y plantea sus problemas de modo que contribuyan a la comprensión de la naturaleza y funcionamiento de la tradición humana.

La Antropología Física o Biológica es una disciplina mayor dentro de la ciencia antropológica y se fundamenta en nuestro origen animal. Los antropólogos físicos tratan de reconstruir el curso de la evolución humana mediante el estudio de los restos fósiles

de especies antiguas. Asimismo, intentan describir la distribución de las variaciones hereditarias entre las poblaciones contemporáneas, y deslindar y medir las aportaciones relativas a la herencia, la cultura y el medio ambiente a la vida humana. La contribución de los cuatro campos de la Antropología se denomina Antropología General.

Desde otra perspectiva, la ciencia antropológica se puede subdividir en dos grandes áreas: la Antropología Física (que estudia la forma física del hombre) y Antropología Cultural (que investiga el comportamiento aprendido por los humanos). La Antropología comprende, también, la Arqueología Prehistórica y, por otra parte, como una subdivisión de la Antropología Cultural, la Lingüística Comparada. La Antropología Física es, en esencia, el estudio e investigación de la biología humana, puesto que los antropólogos físicos estudian problemas tales como la naturaleza de las diferencias raciales con transmisión de rasgos somáticos de una generación a la siguiente, el crecimiento, desarrollo y decrepitud del organismo humano; las influencias del ambiente natural sobre el hombre, etc.

## 2.2. El concepto de cultura

Ya se ha dicho que el objeto principal del investigador antropológico es la cultura, que puede ser definida, en términos generales, como *toda manifestación humana*, puesto que considera a todas las actividades que el hombre realiza para desarrollarse en su entorno geográfico.

La cultura aparece como una herencia que los seres humanos adquieren a lo largo de su vida con dos finalidades: adaptarse, como se dijo más arriba, tanto al ambiente físico donde les tocó vivir como a la comunidad social donde están inmersos.

La herencia cultural del presente se caracteriza por ser el resultado de las múltiples experiencias particulares de la población en el pasado y es este patrimonio histórico el que rige el modo de vivir de cada comunidad. De esta forma, la tradición se debe considerar como encarnación viva del pasado. Se puede concluir, por lo tanto, que la cultura es un ente dinámico. De ahí que el cambio cultural se pueda estudiar como parte de la estabilidad cultural y ésta puede ser medida solamente en función del conservantismo (Herskovits, 1947: 32).

Por otra parte, la cultura es un conjunto tan amplio de tradiciones que es imposible que un miembro de una comunidad haya conocido completamente el acervo cultural de su sociedad. Por ejemplo, es común que una persona de cultura occidental sepa comer con cuchillo y tenedor, pero si esa persona no ha asistido a una cena de gala, no tiene por qué saber reconocer los distintos tipos de cubiertos que se emplean en esa ocasión, a saber: que no se usan vasos, sino copas, que existen diferentes tipos de cubiertos según los platos servidos, etc. Lo anterior hace suponer que cada miembro de la comunidad adquiere tan solo la fracción de la cultura que necesita; por lo tanto, si esa persona no requiere asistir a una cena de gala, no es menester aprender el uso de los cubiertos.

---

Como consecuencia de lo anterior, el amplio acervo cultural de una comunidad aumenta constantemente, lo que ayuda a facilitar el trato social, pero, al mismo tiempo, impone una carga, tanto por el aprendizaje que exige como por la atención que requiere en la observación y por la frustración que conlleva si el individuo no superpone la cultura a sus inclinaciones personales. Por ejemplo, los patrones culturales relacionados con la higiene: en la cultura occidental, el aseo de las narices se realiza con un objeto de paño o papel, llamado pañuelo. Si la persona no cuenta con él, la tendencia a limpiarse con la mano es sancionada por la cultura. En el caso de la cena de gala, también constituye una infracción a la cultura limpiarse los dientes con los dedos, si no se dispone de montadientes. Esta complicación de una cultura se vuelve innecesaria si se compara con otras culturas que poseen reglas más sencillas y menos formales.

De esta forma, se puede agregar a la definición general anterior, que la cultura es una manera de pensar, sentir y creer de un pueblo (Kluckhohn, 1971: 33). La cultura se constituye en una abstracción; por lo tanto no hay que confundirla con una *sociedad*, puesto que esta palabra se refiere a un grupo de personas que interactúan entre sí. La cultura es el acervo de conocimientos de un grupo. Los conocimientos se aprenden como un conjunto de fórmulas que se convierten en acciones automáticas e irreflexivas que ejecutan las personas, pero que guían de forma adecuada y completa su forma de vida.

## 2.3. La Religión y la cultura

La religión es uno de los componentes esenciales de la cultura. Forma parte, según Herskovits, de los llamados *universales*; incluso en aquellas culturas que han alcanzado un grado alto de especialización, es posible encontrar religión oficial y popular. La religión no debe ser considerada como un conjunto de supersticiones, sino que como un tipo de comportamiento –y un tipo de conducta que está inextricablemente vinculada con la tecnología y la organización social-, puesto que independientemente de cómo el hombre conciba el universo, en todas partes emplea la religión para encontrarse y mantenerse dentro del entorno que lo rodea. En la mayor parte de las sociedades, la religión cumple la función de realizar cosas para la gente. Las creencias definen la manera de los poderes del universo o su rango de intensidad y el modo particular que tienen de influir en la vida humana (Linton, 1972: 396). Lo anterior significa que la religión es un patrón cultural que se ajustará al entorno donde la comunidad viva. Entonces, los rituales religiosos abarcan los medios por los cuales esas fuerzas se ponen al servicio del hombre. Eso quiere decir que los rituales no son patrones arbitrarios de acciones sin sentido, sino que son altamente significativos (Wallace, 1966: 71). El sentido que poseen es producto de un sistema de creencias que racionaliza el ritual. El sistema de creencias puede estar compuesto de una cosmología y valores. La cosmología es una teoría del universo que está compuesta de tres elementos fundamentales (Wallace, óp.cit.:Ibid):

a) El Panteón: conformado por los dioses

b) El mito: un conjunto de creencias sobre la constitución del mundo y de los fenómenos sobrenaturales y

c) Los sustantivos de la fe: el cielo, el infierno, la vida, la muerte, dormir, el sueño, etc.

El entramado de la religión se articula, por lo tanto, dentro de una red de conceptos culturales. Uno de estos conceptos es el acercamiento que el hombre mantiene con los fenómenos de la naturaleza. Producto de la diversa experiencia con la naturaleza que tienen las culturas, cada una de ellas diseña múltiples creencias y prácticas religiosas, con lo que satisface sus necesidades. Consecuentemente, cada grupo humano ha diseñado diferentes manifestaciones, mientras que otros pueblos escasamente han racionalizado su fe. No obstante ello, cada cultura está satisfecha con su sistema de creencias.

Las primeras manifestaciones culturales de la religión se pueden encontrar en los enterramientos neanderthalenses (Kottak, 1994). Esto ocurrió cuando los primeros seres humanos tuvieron la noción de la muerte, a partir de la destructibilidad corporal. Esta certeza biológica dio origen a variados rituales para conservar y respetar las almas de los difuntos. Era común en pueblos primarios observar algunos cultos a las almas de los difuntos que, según la creencia, vagaban por los bosques. El rito se realizaba básicamente para conseguir la benevolencia de ellas. Por otra parte, Linton señala que la religiosidad está en directa proporción al nivel de tecnologización de una cultura. Es decir, cuanto mayor es el nivel de tecnología empleado, menores serán las manifestaciones religiosas de esa comunidad. No obstante lo anterior, cada comunidad presupone la existencia de un mundo de seres sobrenaturales que se relacionan con cada uno de los miembros de la comunidad. Esta relación puede ser con seres de diferentes categorías, según sea el tipo de vínculo que tenga: pueden ser espíritus, demonios, deidades y dioses. Cada comunidad posee una clase social de personas que son elegidas para cumplir la función de enlaces entre los hombres y los seres sobrenaturales. Estas clases sociales tienen diferentes denominaciones, según cual sea el tipo de cultura donde se encuentre la manifestación religiosa. Pueden ser sacerdotes, chamanes, magos o hechiceros (Beals, 1977: 365).

La relación con los seres sobrenaturales y el ejercicio del culto religioso es producto de situaciones que perturban el curso uniforme de las actividades cotidianas del hombre. Como producto de estas situaciones ingratas, las culturas generan una serie de comportamientos destinados a no “disgustar” a los seres sobrenaturales, es decir, a precaverse de lo inesperado y a controlar las relaciones del hombre con el entorno en el que vive. Estas normas religiosas, entonces, están centradas en la incertidumbre de la existencia y se hacen particularmente evidentes en épocas de crisis: nacimiento, adolescencia, matrimonio, enfermedad y muerte. Por lo tanto, cada comunidad diseña una serie de prácticas que tendrán como objetivo moldear las fuerzas del universo con las cuales estará en permanente conflicto. Para Linton, esa serie de ritos que son utilizados para conseguir los deseos del hombre se pueden agrupar bajo el concepto de *ceremonialismo*. Tal ceremonialismo se puede manifestar de múltiples formas. Una de ellas es la plegaria, que puede ser considerada como el uso de las palabras para conseguir la intervención favorable de las fuerzas del universo en los asuntos del hombre. Esta plegaria puede ser dirigida al dios por la misma persona o bien por un intermediario, por ejemplo, un sacerdote. Otra de las formas de manifestación de los rituales y

ceremonias de las religiones es la constitución de sistemas de deidades, conocidas como *panteón*. Este consta de un conjunto de seres sobrenaturales ordenados jerárquicamente. La jerarquía se ordena desde el dios más poderoso hasta el de menor importancia, ordena las almas humanas y las almas de otros seres tales como animales. En algunos casos, el panteón religioso puede incluir tanto los dioses buenos como los malvados. En el caso del Cristianismo, también existe un panteón, que está constituido de la siguiente manera:

- a) Dios
- b) Jesús
- c) La Virgen María
- d) Los santos
- e) El demonio
- f) Espíritus (almas de los muertos que moran en cementerios y casas antiguas)
- g) Almas en el Cielo, Infierno o Purgatorio.
- h) Almas de personas vivas
- i) Brujas
- j) Santa Claus y el Conejo de Pascua
- k) Almas de animales
- l) Bellezas
- m) Supersticiones

La religión es, pues, producto de la necesidad del ser humano de explicarse los fenómenos que escapan a su comprensión racional –entre ellos, la muerte- y, por esa razón, crea sistemas jerárquicos y rituales para ordenar su relación con los seres sobrenaturales.

## 2.4. La visión de mundo

Luego de analizados los elementos que constituyen la cultura, -sus universales- y las diferencias que se dan en las diferentes culturas, se puede llegar a postular varias conclusiones sobre el concepto de “visión de mundo”. Desde la perspectiva de esta investigación, la “visión de mundo” está directamente relacionada con los conceptos de religión y de ritual que manejan las culturas, en el caso específico de esta investigación, la cultura cristiana. Empero, la “visión de mundo”, tal como lo señala Berdichewsky (óp. cit.: 303) es una forma de conocimiento, que se materializa por medio del contacto y la observación directa. La concepción del mundo se define como “la apreciación y definición tanto del hombre como de la naturaleza y de la sociedad y la relación del hombre con el universo” (Berdichewsky óp. cit.: 311). Entonces, esta “visión” penetra en los valores que una sociedad ha aceptado para sí y que son el comportamiento deseable que los

miembros de la comunidad debieran tener en sus diferentes desempeños en aquella. Así, estas conductas se convierten en estereotipos de un ideal de cultura. En el caso de la religión, el lenguaje juega un papel fundamental para conceptualizar ese ideal de cultura, por cuanto los patrones de comportamiento son mayoritariamente abstractos (Hörmann, 1973: 410).

Ya se ha expuesto que la cultura es un fenómeno complejo característico de mamíferos superiores, como es la especie humana. Cada cultura es diferente, en lo específico, de otras culturas. Dependerá de la relación de la comunidad humana con su entorno natural y con su nivel de tecnología. También se ha indicado que la cultura se transmite solo en fracción a cada uno de los nuevos miembros de la comunidad, con la finalidad de evitarles inconvenientes en su relación con el entorno donde les correspondió vivir. Desde esta perspectiva, se puede argumentar que el entorno natural donde una comunidad humana se ha asentado condiciona muchos de sus patrones culturales, o los llamados *universales de la cultura*. La religión forma parte de uno de estos universales y su manifestación es muy diversa, especialmente en cuanto a su organización y ritos, pero su función en todo sistema cultural es explicar los fenómenos que los humanos no pueden comprender naturalmente.

La tecnificación influye de modo importante en la función de la religión dentro de una comunidad. Lo anterior quiere decir que si una sociedad está escasamente tecnificada, el nivel religioso de la misma será alto, porque las respuestas racionales a hechos sobrenaturales serán escasas. Por ejemplo, si en una comunidad ágrafa hay un miembro afectado por enfermedad desconocida, un curandero llevará a cabo un ritual religioso para lograr la curación del individuo. Invocará a la divinidad, aunque la enfermedad sea un resfrío más fuerte de lo normal. En cambio, en una sociedad con un alto nivel de tecnología, el afectado por una enfermedad no recurrirá a un curandero para que lo sane, sino que a un médico, y sólo acudirá a la religión si la enfermedad se transforma en incurable o su tratamiento resulta demasiado largo, puesto que la tecnología permite a las comunidades encontrar respuestas para aquello que pareciera ser sobrenatural. Podríamos ejemplificar en el judeo-cristianismo con la lepra, que en los tiempos de Jesucristo era considerada un castigo divino; hoy se sabe que es una enfermedad producida por una bacteria.

Sin embargo, en el caso de la muerte, el desarrollo de la tecnología no ha podido superar a la religión. Desde las culturas más ancestrales y menos tecnificadas hasta una que lo sea en extremo, la muerte es un hecho difícil de aceptar y hace reflexionar al hombre sobre su condición humana y no divina, debiendo reconocer que se está sujeto a la muerte corporal inherente a su propia naturaleza. Pareciera ser que sociedades como la occidental rehuyen el tema de la muerte, porque buscan recursos médicos para prolongar la vida, incluso artificialmente, cuando es reconocido por muchos científicos que el derecho a la vida jamás ha existido sobre la Tierra: las especies se destruyen unas a otras para subsistir y la selección natural se encarga de eliminar a los individuos menos aptos para la supervivencia (Sagan, 1997: 319).

A partir de lo anterior, la “visión de mundo” no se constituye, en el caso de la religión, por un determinismo de tipo lingüístico o cultural, sino que es el producto de una relación muchísimo más compleja. La complejidad de esta relación está dada, sin lugar a dudas,

por los patrones culturales propios de la comunidad estudiada y esa complicación se verá reflejada necesariamente en su sistema religioso que, en el caso de las culturas cristianas, se manifiesta en una deidad trinitaria, ángeles, demonios y santos que recompensan o castigan según las acciones que la persona realiza. Influirá también dentro de esta estructura la concepción moral que impone la religión. Por lo tanto, la muerte es, en primera instancia, producto del pecado original y, para obtener la Gloria junto con Dios, se debe morir sin pecado. Sin embargo, la religión cristiana impone un modelo de vida basado en la fe en lo invisible. Por ello, la fe en la otra vida y en el perdón de los pecados se convierte en el eje de la creencia. La “visión de mundo” se manifestará, necesariamente, en la creencia en otra vida, en un mundo mejor, factor que la tecnología de la sociedad aún no ha podido satisfacer, por una parte y, por otra, dar respuesta a esa misma insatisfacción cultural.

En conclusión, la “visión de mundo” que impone la religión en una comunidad dada depende en gran medida de los niveles de tecnología que esa sociedad posea y de la moral que delimite las conductas de las personas. En este caso, la moral de la muerte y la confianza en la vida ultraterrena debería ser completamente visible en la cultura cristiana.



## 3.- La muerte como fenómeno antropológico

### 3.0. La muerte: Antropología y Filosofía

Se ha dicho, desde la perspectiva de Kottak, que la religión nació como un deseo de las comunidades humanas por comprender las condiciones y eventos que no se podían explicar por referencia a la experiencia cotidiana. Los entierros que efectuaban los hombres de Neanderthal no pueden considerarse como una manifestación instintiva de un comportamiento dado, sino que deberían ser considerados como las primeras expresiones conocidas de la cultura humana. El cuidado del cuerpo del difunto y su posterior inhumación era una forma de prolongación de la vida y de su compañía.

En el caso de manifestaciones religiosas como el animismo, su concepción cultural sobre la vida y la muerte consiste en creer que el cuerpo está habitado por dos entes: uno activo durante el día y otro –doble o alma- que está activo durante la noche. Cuando el doble abandona el cuerpo de forma permanente, la persona muere. Este animismo puede ser el origen de la relación entre el cuerpo y el alma que postulan otras religiones más complejas, porque sin esta concepción, la idea de espíritu inmortal y cuerpo mortal no podría haberse desarrollado. En consecuencia, la muerte está íntimamente relacionada

con la religión y con la historia de las religiones, pues ellas la han tratado de explicar desde el mito o desde sus propias creencias o revelaciones:

a) Las religiones ven en la muerte no un hecho natural, sino el efecto de un agente sobrenatural malévolo.

b) En algunas religiones se la ha personificado como un dios especial, que puede ser demonio o ángel.

c) En religiones con un sistema de creencias más complejo, como el Judaísmo-cristianismo, la muerte es consecuencia de un pecado del hombre.

Antropológicamente, el temor a la muerte es menos pronunciado en los pueblos primigenios que en las sociedades más evolucionadas. En sociedades que profesan la destrucción del cuerpo del individuo, la comunidad experimenta esta afirmación como más verídica que la de su individualidad. Por consiguiente, el rechazo y el horror a la muerte se reducen, porque el fenómeno de la muerte se entiende como un proceso justo de castigo por el daño que aquel individuo ha infligido a su comunidad.

Sin perjuicio de lo anterior, la muerte conmociona al individuo. Desde una perspectiva antropológicamente más reciente, la negación de la muerte en nuestra sociedad se manifiesta evitando el cadáver y su putrefacción; las obras del occiso se vuelven sobrenaturales. Se busca con ellas una escapatoria al evento de la mortalidad, tanto del cuerpo como del espíritu. Por ejemplo, en la sociedad chilena decimonónica, el velatorio se constituye en un momento de reconocimiento a la obra del difunto. En el caso de la muerte de personas destacadas, el anuncio de su muerte mostraba tanto la importancia social de éste como las consecuencias que podía acarrear en la comunidad (León, 1997:128)

Existen dos dimensiones en torno al fenómeno de la muerte: el horror y riesgo son los dos polos de una Antropología de la muerte. A partir de estos dos ejes, la cultura genera conductas que tienden a proteger la vida y tratan al que muere con sumo respeto, con mucha devoción. De esta forma, el campo de la muerte seguirá siendo la zona donde triunfarán la magia y el mito de la forma más categórica y permanente, puesto que los sistemas de ritos y creencias, especialmente en torno a la muerte, son el estadio menos evolucionado de las llamadas civilizaciones avanzadas. Por consiguiente, la sociedad altamente tecnificada, tal como se ha señalado más arriba, necesita una respuesta al fenómeno de la mortalidad, que se encuentra en los ritos religiosos. No obstante, no existe, por una parte, oposición a la naturaleza (técnica) y, por la otra, oposición a la muerte (mitología). No es cierto que haya dos fuentes, una racional y otra mítica, del devenir humano, y que las creencias relativas a la muerte no sean más que aberraciones fantásticas nacidas de la irracionalidad del espíritu en sus orígenes, sino que el mismo movimiento produce útiles y mitos que se adaptan al mundo biológico y aun lo sobrepasan: la Antropología indaga en el campo más sensible que tiene el ser humano, que es la muerte, imposible de definir bajo sola una categoría. De ahí que se convierta en un fenómeno único y absoluto. Es único porque no es sujeto de experimentación y absoluto pues todos los aspectos de la realidad tienen un fin. La Antropología –junto con otras disciplinas de las Ciencias Sociales- pretende acercarse a las actitudes que las comunidades manifiestan frente al fenómeno de muerte, especialmente frente a los

hechos externos que explican actitudes y rituales en torno al cadáver y los lugares reservados para acogerlo (Delgado, 2003:55)

A partir de la esta visión antropológica de la muerte, que en síntesis puede resumirse como la manifestación de la lucha del hombre por la inmortalidad (o bien por la amortalidad) de su especie, el concepto de muerte se estructura según el sistema de creencias. En muchos casos, se halla muy ligado a la concepción que tienen las religiones sobre el alma, que tradicionalmente se define como la parte espiritual del ser humano que es distinta de su cuerpo <sup>3</sup>. La idea de la inmortalidad del alma aparece ya en el Antiguo Testamento, en los libros de los profetas Isaías y Ezequiel. En los tiempos de Jesucristo, los rabinos planteaban la pervivencia consciente del alma, ya sea en el tormento de la Gehenna o en la dicha del seno de Abraham, que sucedían después de la muerte física. En el Evangelio de San Lucas <sup>4</sup> se sostiene que el alma, después de la muerte, recibe un castigo o un premio consciente.

La consumación de las postrimerías de los seres humanos no se completa hasta la resurrección final que, en el caso del Cristianismo, consisten en una resurrección con un cuerpo glorioso e inmortal, similar al de Jesucristo.

## 3.1. La Muerte cristiana

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña que la muerte es el fin de la vida terrena del ser humano; enseña también que los hombres mueren una sola vez y que después de la muerte no hay reencarnación.

El Catolicismo plantea la dicotomía que la muerte corporal es natural y que, según la fe, es la consecuencia del pecado. Sin embargo, por la gracia de Jesucristo, la muerte se transforma en el medio para participar en su resurrección (Catecismo: 1007). Desde la perspectiva del Catolicismo, entonces, la muerte natural, explicada por medio de la fe y transformada por medio del sacrificio del Redentor, se convierte en un acto de fe en la prosecución de una nueva vida, ya sea para la salvación o el castigo eterno. Si durante la vida terrena la persona ha observado los principios enseñados por Jesús, habrá una resurrección gloriosa y, en caso contrario, habrá una para el castigo eterno. De ahí que la muerte se convierta en un momento especialmente crítico para los cristianos, en general, que ante la incertidumbre de lo venidero –ya sea gloria o juicio- vuelcan en la fe la preparación del momento último de la vida.

La celebración de las exequias de un cristiano no revisten ni sacramento ni sacramental (Catecismo: 1684), pues ya no pueden afectarlo para su vida terrena. Solamente expresan el carácter pascual de la muerte en Jesucristo y corresponden a la

---

<sup>3</sup> Algunas religiones como el Budismo niegan la existencia del alma. Cf. Vidal: 48

<sup>4</sup> En el Evangelio de Lucas aparece: Infierno (12,5); Tesoro en el cielo (12,33); moradas eternas (16,9); Hades (16, 23); Vida eterna (18, 18).

cultura de cada región.

## 3.2. El juicio

Para un cristiano, las postrimerías se sintetizan en cuatro momentos: muerte, juicio, infierno y Gloria.

La sentencia a los muertos es una creencia que se extiende en las religiones antiguas: en el antiguo Egipto existió el Libro de los Muertos con instrucciones y con toda una Teología del paso del mundo terreno al mundo espiritual. En el caso del Judaísmo, el concepto de juicio aparece tardíamente y consiste en una recompensa o en un castigo eternos. El Cristianismo lo concibe en dos momentos:

a) Juicio particular, que es aquel que tendrán todos los difuntos al momento de su muerte, y los justos no alcanzarán la felicidad completa sino hasta el momento del juicio universal, que incluirá la resurrección.

b) Juicio universal, que ocurrirá el último día, cuando resucitarán todos los muertos para ser juzgados por Cristo, quien dictará sentencia definitiva de premio o castigo.

## 3.3. Cielo, Purgatorio e Infierno

### 3.3.1.- El Cielo

---

El Cielo se ha caracterizado dentro de la cultura cristiana como el lugar donde reside Dios con sus ángeles y los bienaventurados. Es representado como la *nueva Jerusalén* y como el lugar de salvación eterna, donde los santos quedarán libres de toda miseria en el gozo de Dios. Allí entrarán aquellos que mueren en la gracia de Dios y se encuentren perfectamente purificados (Catecismo: 1023). Se hace mención a un estado eterno de gozo, puesto que, en el mismo párrafo, el Catecismo señala que allí vivirán para siempre con Cristo y serán eternamente semejantes a Dios. En un documento del pontífice Benedicto XII se señala que en el Cielo están las almas de todos los santos y de los demás fieles muertos, después de recibir el bautismo de Cristo, en las que no había nada que purificar y en las purificadas después de su muerte. (Catecismo: 1023)

### 3.3.2.- El Purgatorio

---

El Purgatorio aparece definido en la Escatología cristiana como el lugar o estado de purificación de las almas de aquellos que, habiendo muerto en gracia, no han cumplido completamente la pena debida por los pecados cometidos (Rodríguez, 1989: 354). Lo anterior significa que el Purgatorio aparece como un estadio intermedio entre el Cielo y el

Infierno y, a la vez, como uno intermedio entre el juicio temporal y el universal. Allí los fieles pueden abreviar las penas mediante sacrificios e indulgencias. La doctrina del Purgatorio no ha tenido universal aceptación dentro de la Teología cristiana, puesto que no hay referencias exactas sobre la existencia de éste en las Escrituras. Solamente se le menciona en el Libro Segundo de los Macabeos <sup>5</sup> y en la Primera Epístola a los Corintios de San Pablo <sup>6</sup>. A lo largo de la historia del Cristianismo, varios patriarcas han hablado sobre este lugar:

a) Clemente de Alejandría señala que aquellos que no tuvieron momento de purificarse en el lecho de muerte, lo harán a través del fuego.

b) En los concilios de Lyon (1274) y de Florencia (1439) se estableció que son útiles las obras piadosas y las oraciones por los difuntos que están en él.

c) En el Concilio de Trento (1563) se confirmó la existencia del Purgatorio a causa del ataque de la Reforma.

En las iglesias cristianas ortodoxas se ha rechazado la idea de los sufrimientos expiatorios después de la muerte.

Según el Catecismo, existe un fuego purificador y que se podrán perdonar pecados en este siglo y en el venidero <sup>7</sup>. La doctrina del Catecismo se basa en el libro segundo de los Macabeos para afirmar que las oraciones por los difuntos sirven de expiación por sus pecados, para que después puedan gozar de la visión beatífica de Dios (Catecismo: 1031-1032). Es posible, entonces, encontrar un aspecto de la Teología cristiana sobre las postrimerías del ser humano que no tiene una base teológica firmemente asentada en las Escrituras, sino que se recoge de manera solo circunstancial y apegada a la tradición.

#### 3.3.3.- El Infierno

---

El término Infierno traduce las expresiones *Sehol*, *Gehenna* y *Hades*. Todos estos designan un lugar o estado de castigos después del Juicio Final.

Si bien el concepto de infierno es casi universal en el mundo de las religiones, no es concebido de igual forma por todas ellas, porque existen diferencias en la forma, colores y duración (Rodríguez Santidrán 1989: 234). En el caso del infierno católico, éste se representa como un lugar donde “el fuego nunca se apaga”, como un “lugar de tinieblas” o donde “habrá llanto y rechinar de dientes”.

Según el Cristianismo, el Infierno consiste en la separación total de Dios, que se inicia por el pecado en este mundo y se consuma definitivamente en el otro. Por consiguiente, el infierno es un lugar por el cual el pecador, voluntariamente, ha optado. Es

<sup>5</sup> 2 Macabeos 12, 43-45 dice “ Todo esto (la oración y los sacrificios) lo hicieron muy inspirados por la creencia de la resurrección, pues si no hubieran creído que los compañeros caídos iban a resucitar, habría sido cosa inútil y estúpida orar por ellos.

<sup>6</sup> 1 Corintios 3, 15 señala que el fuego purificador será la medida que se empleará para el Juicio Final.

<sup>7</sup> Hace mención a Mateo 12, 31, donde se dice que las blasfemias contra el Espíritu Santo no serán perdonadas ni en este siglo ni en venidero.

un estado irreversible, cuya pena principal consiste en la separación eterna de Dios, en quien únicamente el hombre puede tener vida y felicidad (Catecismo: 1034).

### 3.4. Los ritos funerarios cristianos

La Iglesia Católica ha instituido los sacramentales, que son signos espirituales que permiten santificar las diversas circunstancias de la vida humana. Los sacramentales no confieren la gracia del Espíritu Santo, pero la preparan –por medio de esta acción- para recibirla. Dentro de las ceremonias sacramentales figuran las bendiciones de objetos y el exorcismo<sup>8</sup>.

El momento de la muerte de un creyente inaugura su nuevo nacimiento a semejanza de Cristo, saliendo de su cuerpo mortal para vivir con el Señor. Al recibir al difunto, la Iglesia lo entrega al Padre en el sacrificio eucarístico y luego, al despedirlo, lo hace con la esperanza de la resurrección para la gloria eterna. Así, el difunto se convierte en parte de la ofrenda eucarística y las bendiciones que preceden y siguen son sacramentales.

Las exequias cristianas no constituyen ni sacramento ni sacramental, puesto no pueden producir efectos sacramentales en el difunto; sin embargo, son consideradas una celebración litúrgica. Las exequias buscan expresar la comunión entre vivos y difuntos que anuncian la vida eterna. Tales exequias cristianas comprenden cuatro momentos:

a) La acogida de la comunidad: los familiares son acogidos por la comunidad para ser consolados.

b) La liturgia de la palabra: el Catecismo recomienda que se debe privilegiar el misterio de la muerte cristiana a la luz de Cristo resucitado por sobre la alabanza fúnebre.

c) El sacrificio eucarístico: esta acción permite que se produzca la comunión eficaz entre los vivos y el difunto. Se pide para que el difunto sea purificado y admitido en la plenitud pascual.

d) El adiós: consiste en la recomendación que se hace a Dios por el difunto. Es el último saludo antes de llevarlo al sepulcro.

Como consecuencia, los ritos funerarios se convierten para los deudos en signos visibles de la creencia en la inmortalidad del alma y del juicio personal al que los creyentes son sometidos una vez fallecidos, por consiguiente, todo lo que se realice después no tiene efecto directo en el veredicto del juicio individual que tiene lugar inmediatamente después de la muerte.

---

<sup>8</sup> Esta práctica permite liberar o preservar a algo o alguien de la presencia del Maligno. Tal como lo señala el Catecismo (1672), el bautismo es una especie de exorcismo.

## 4. - Tipología del epitafio

### 4.1. Metodología de la tipología textual

La Tipología Textual marca una frontera dentro del trabajo de la Lingüística del Texto, debido a que el análisis textual siempre ha estado buscando clasificaciones para las distintas realizaciones textuales, tales como géneros literarios o clases de textos. Sin embargo, no se ha logrado completar una *teoría general* de la Tipología Textual (Bernárdez, 1982: 212), ya que los estudios todavía tienen un carácter intuitivo, y aún se trabaja en definir exactamente los conceptos de tipo de texto o de clase de texto.

La primera tipología textual reconocible es la de los géneros literarios. Esta tipología no presenta límites precisos<sup>9</sup>; por lo tanto, se hace necesario elaborar una teoría mediante una serie de postulados teóricos que le confieran exhaustividad al análisis tipológico. Siegfried Schmidt (1978: 54) señala que el primer elemento teórico para desarrollar una tipología textual radica en la comunicación como un tipo textual socialmente reconocible. De ahí que una tipología textual deba ser empíricamente adecuada y formalmente consistente, puesto que debe permitir el reconocimiento de todos los tipos de texto. El autor también señala que una correcta tipología debe analizar

<sup>9</sup> Un límite impreciso dentro de esta tipología puede ser definir la poesía como un texto escrito en verso. Esta definición no se ajustará al estilo del teatro del Siglo de Oro español, que está escrito preferentemente en verso, por ejemplo.

la función comunicativa de los textos, atendiendo a la intención del hablante y a la expectativa del oyente en conjunto con los correlatos, es decir, las características internas que le permiten al receptor reconocer el tipo de texto que el hablante quiere producir.

Isemberg <sup>10</sup> expone que la necesidad de realizar una teoría de la Tipología Textual radica en la importancia de descubrir si las reglas de textualización son universales o se limitan a determinados tipos textuales.

Según Zimmermann <sup>11</sup>, hay varias razones para realizar una teoría de los tipos textuales:

a) Razones teóricas: dentro de la Lingüística, permitirían solucionar varias problemáticas que la Gramática por sí sola no puede resolver y que sí podría realizar por medio de una adecuada clasificación tipológica <sup>12</sup>.

b) Razones utilitarias: obtención de un corpus adecuado y claramente delimitado para finalidades concretas, tales como clasificaciones en bibliotecas.

Para este autor, una tipología textual debe contener los siguientes elementos:

a) Un adecuado marco teórico.

b) Un criterio que permita claramente diferenciar los tipos de textos que se desea caracterizar.

c) Un conjunto finito y pequeño de textos, definido a partir de la base anterior.

d) Un principio de aplicación que permita analizar los textos a partir de la definición tipológica y viceversa.

Según Bernárdez (óp.cit.: 215), una adecuada tipología textual debe centrarse en uno de los siguientes aspectos:

a) Las estructuras internas de los textos. Este aspecto presenta los siguientes inconvenientes: es posible realizarlo solamente dentro de modelos muy esquematizados y, por otra parte, al desprenderse del aspecto pragmático-externo, el sustento interno quedaría vacío de significado.

b) La situación social: es la tipología centrada en el marco de la Gramática sistémico funcional. Esta tipología se centra en la función textual, que es de carácter fundamentalmente social.

Horst Isemberg <sup>13</sup> sostiene, por otra parte, que una tipología textual debe realizarse con fundamentos científicos y, para ello, considera los principios por los cuales, según Mario Bunge, debe regirse una clasificación:

---

<sup>10</sup> Citado de Bernárdez.

<sup>11</sup> Citado en Bernárdez.

<sup>12</sup> A veces, la Gramática se ve sobrepasada en clasificar textos cuya estructura convencionalmente haría pensar que corresponden a oraciones u otras unidades menores, tales como la señalética vial.

<sup>13</sup> Citado de Bernárdez.

a) Las características elegidas para llevar a cabo la clasificación deben mantenerse a lo largo de todo el trabajo.

b) Los conjuntos deben ser exhaustivos y disyuntivos dos a dos. Deben cubrir juntos el campo entero y no deben tener ningún miembro en común.

c) Las agrupaciones deben ser naturales y no artificiales.

Junto con las ideas de Bunge, Isemberg establece las siguientes condiciones:

a) Homogeneidad: cuando la clasificación cuenta con una sola base de tipologización y todos los tipos de texto se caracterizan de la misma forma, es decir, a partir de una misma definición de texto.

b) Monotipia: cuando un texto no permite su clasificación en distintos tipos del mismo rango (es decir, de distinta jerarquía textual).

c) Falta de ambigüedad: una tipología debe ser estricta, por cuando no puede permitir que un texto, a causa de múltiples interpretaciones de su contenido, se pueda asignar a distintos tipos textuales.

d) Exhaustividad: una tipología es exhaustiva cuando cualquier texto puede ser clasificado dentro de los tipos existentes en la tipología.

#### 4.1.2.- La tipología textual de Bárbara Sandig

---

Entre los autores que considera Bernárdez en su artículo, Bárbara Sandig es la que ofrece un modelo de clasificación tipológica más adecuado, porque se centra en rasgos pragmáticos. La autora considera 14 rasgos para realizar la clasificación tipológica de un texto. Cada uno de estos rasgos se puede manifestar en tres formas: (+), indica presencia del rasgo; (-), indica su ausencia y ( $\pm$ ), indica que el rasgo puede o no presentarse. A continuación se consigna la descripción de estos rasgos, con una nomenclatura de los mismos adaptada al español para su mejor uso en las investigaciones en nuestra lengua

14 .

---

<sup>14</sup> La traducción del rasgo es nuestra.

[gesp]: [habl]	Se refiere a si el texto es hablado (+) o escrito (-).
[spon]: [espn]	Se especifica el carácter de espontáneo (+) o preparado del texto (-). Este rasgo hace mención también al respeto o no de las normas gramaticales, dependiendo de esta espontaneidad o preparación. Así, si el texto es espontáneo, podría haber mayor relajo en la corrección gramatical que en uno que sea elaborado previamente.
[mono] [mon]	Señala si existe monólogo (+) o diálogo (-).
[rkon] [cont]	Señala la existencia o no de contacto espacial entre el hablante y el oyente. Si hay contacto, el rasgo es (+) y si no lo hay, es (-).
[zkon] [tesp]	Hace mención al tiempo específico en el cual se desarrolla la comunicación. Por ejemplo, en un mensaje escrito este rasgo no se presenta, por cuanto puede ser leído en cualquier momento. Por su parte, los mensajes escritos presentan este rasgo, pues efectivamente exigen tiempo específico de comunicación.
[akon] [cona]	Se refiere a la existencia (+) o ausencia (-) de contacto acústico.
[anfa] [fini]	Hace referencia a si el texto tiene una fórmula de inicio (+) específica o no (-).
[ende] [ffin]	Indica la presencia (+) o ausencia (-) de una fórmula final específica para dar por terminado un texto.
[aufb] [conv]	Se refiere a si el texto presenta (+) o no (-) una estructura convencional que se debe entender como uso formal de la lengua de quien produce el texto.
[them] [tema]	Indica si el tema del texto está (+) o no (-) perfectamente delimitado.
[temp] [tver]	Indica si el texto tiene limitaciones (-) o no (+) en el uso de tiempos verbales.
[ökon] [abrv]	Indica si el texto presenta formas económicas (+) o no (-), tanto en el sentido de expresión completa de los sintagmas o en el uso de abreviaturas.
[redu] [redu]	Designa el uso de la redundancia lingüística (+) o no (-) mediante la repetición de sintagmas. Este rasgo puede ser opcional en algunos tipos de texto, según expresa la autora.
[nspr] [soma]	Indica si se emplean (+) o no (-) elementos distintos a los exclusivamente lingüísticos, como gestos o imágenes.

La crítica que hace Isemberg <sup>15</sup> a este modelo radica en que no es homogéneo porque utiliza criterios de clasificación variados, desde los pragmáticos hasta los sintácticos. Sin embargo, en este caso la variedad de criterios permite que la clasificación de los textos sea más exhaustiva que basándose en solo un criterio.

De esta forma, se podría aplicar el modelo Sandig al epitafio de la siguiente manera:

epitafio	Pragmática			Temporalidad			Redacción				Gramática			
	habl	espn	mono	cont	tesp	cona	fini	fin	conv	tema	tver	abrv	redu	soma
	-	-	-	-	-	-	+ -	+ -	+	+	+	-	-	-

Un epitafio puede caracterizarse tanto a partir de los rasgos propuestos por Sandig como por la función de lenguaje que predomina dentro del texto. Welrich <sup>16</sup>, por su parte,

<sup>15</sup> Citado de Bernárdez.

propone una tipología basada en seis temas de texto: descriptivo, narrativo, sintético, analítico, argumentativo, instructivo, cada uno con rasgos textuales que le son propios. Así, la característica del descriptivo es el uso de estructuras verbales simples que no indiquen cambio; en los textos narrativos predominan los verbos de cambio o de acción; la exposición sintética se caracteriza por el uso del verbo ser; la analítica, por la presencia del verbo tener; la argumentativa, por la construcción del verbo ser con negación más un complemento adjetival y la instructiva, por la presencia de imperativo.

Según lo anterior, se podría esquematizar, a priori, el epitafio de la siguiente manera:

## 4.2. Caracterización del epitafio

Esta doble caracterización teórica que se ha presentado más arriba, permitirá analizar de manera óptima el tipo textual epitafio. En primer lugar, habrá que delimitar las funciones comunicativas del epitafio, a partir de la tipología propuesta por Welrich:

		Apelación al difunto
	Intención apelativa	
		Apelación a Dios
EPITAFIO		
Clasificación tipológica según función del lenguaje		Mostrar Teología de la muerte
	Intención representativa	
		Mostrar virtudes del difunto

En el siguiente epitafio:

***Descansa en paz esposo y padre nuestras lágrimas regarán las flores de tu tumba***

es posible encontrar una marcada intención apelativa hacia el difunto. El verbo descansar en imperativo permite esta clasificación, tal como lo sostiene Welrich. La apelación se realiza hacia el difunto, puesto que el vocativo “esposo y padre” se enlaza con el adjetivo posesivo “tu” en la expresión “tu tumba”, lo que permite comprobar la mencionada intención.

En un epitafio como:

***Cristo Jesús te doy gracias por haberme brindado eterna felicidad, dándome padres cristianos esposo ejemplar e incomparable hijos abnegados y comprensivos nietos atentos y amorosos Señor Jesús recíbeme en tu mano Guíame con tu luz Dame tu bendición amen***

ocurre una doble apelación. La primera es una acción de gracias por los dones recibidos en vida, cuyo destinatario es Cristo Jesús, que sintácticamente se encuentra en vocativo, y la segunda es una plegaria para que el Ser Divino acoja en el Cielo al difunto, la cual se

<sup>16</sup> Citado de Bernárdez.

manifiesta en los verbos ‘recibir’, ‘guiar’ y ‘dar’.

A diferencia del epitafio anterior, en este último el hablante cambia. En el primer caso se trataba de un ser vivo, mientras que en el segundo se trata de un difunto. Podría pensarse también que se trata de un falso oyente, pero, como se verá más tarde, quien sea el verdadero hablante –el deudo que escribe o que manda escribir– es irrelevante para el análisis pragmático en sí.

Sobre la intención representativa del epitafio, véase el siguiente ejemplo:

***Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él***

En este caso, el verbo “creer” no indica cambio y es el fundamental de todo el epitafio. Si se explicita el verbo “creer” en la segunda oración, “(creemos que) así traerá Dios...”, queda comprobado que la intención del epitafio es representativa, a saber, enseñar la Teología de la muerte, pues con una convicción de fe los creyentes tendrán un premio, que es la resurrección.

También es posible encontrar epitafios donde la intención es mostrar las cualidades del difunto:

***En este sarcófago descansa en gloria y perpetuidad quien fuera uno de los soldados más ilustres y heroicos de la Historia Patria***

En este ejemplo se observa verbos que no significan cambio, pues ‘descansar’ y ‘ser’ significan fundamentalmente estado de algo. Las cualidades personales se manifiestan en la segunda parte del epitafio, en “uno de los soldados más ilustres y heroicos de la historia patria”. Este fragmento podría incluso clasificarse como discurso panegírico, dado el alto grado de subjetividad y alabanza que contiene.

Por lo tanto, textualmente podría señalarse que el epitafio, en cuanto a las funciones del lenguaje, puede presentar una doble intencionalidad y que, en cuanto a su estructura, obedece a una construcción igualmente estable. Sin embargo, se profundizará más lo anterior en el capítulo 5, en el cual se definirá y analizará el epitafio como tipo textual.

## 5.- Pragmática del epitafio

### 5.1. La Pragmática lingüística

#### 5.1.1.- Origen de la Pragmática

---

La Pragmática es una ciencia del lenguaje. El nombre proviene del griego pragma –atos ('lo que ha sido hecho, cosa hecha, asunto, objeto de atención') y su significado fundamental se relaciona, pues, con 'hacer', 'acción'. Quien primero la empleó fue Charles Peirce <sup>17</sup> en su ensayo *Cómo expresar claramente nuestras ideas*. El término no debe confundirse con el concepto "pragmatismo", que tiene una raíz filosófica y moral diferente. Posteriormente, Charles Morris retomó la doctrina de Peirce en su obra *Fundamentos de la teoría de los signos* para establecer una definición de la Pragmática desde la perspectiva del Neopositivismo. Su definición de Pragmática considera al hombre como un "animal simbólico" y a esa ciencia como una de las tres dimensiones en las cuales se articula la semiosis. Así, la Pragmática considera al menos tres enfoques:

- 1) El vehículo: lo que actúa como signo.

---

<sup>17</sup> Sistematizado de Reyes.

2) El designado: aquello a que el signo hace referencia.

3) El interpretante: el efecto sobre un intérprete por el cual el objeto en cuestión se convierte en signo por este intérprete.

Cabe mencionar que el análisis pragmático considera estos elementos a partir de la relación que tienen los signos con los intérpretes, sin dejar de lado la influencia de la Sintaxis y la Semántica en el estudio pragmático de un discurso. Aparentemente, esto pareciera ser una traba dentro del análisis. Sin embargo, se convierte en una ventaja, puesto que la Pragmática se infiltra en la estructura de la lengua, en todos sus niveles de organización de los signos. De esta forma, Morris afirma que las lenguas son sistemas sociales de signos que relacionan o conectan las respuestas de los miembros de una comunidad y que las reglas pragmáticas son la explicitación de costumbres de comportamiento que la comunidad aprende a usar cuando se emplean reiteradamente determinados signos.

### 5.1.2.- Campo de la Pragmática

---

Algunos teóricos de la ciencia del lenguaje afirmaban que la Pragmática era un cubo de basura donde no cabían los problemas que la Sintaxis y la Semántica no podían resolver (Reyes, 1995: 23). Después de las definiciones filosóficas entregadas más arriba, los nuevos teóricos, en opinión de Graciela Reyes, todavía debaten si la Pragmática es una subdisciplina dentro de la Lingüística, o bien, es otra Lingüística. La posición de la autora es que la Pragmática es una subdisciplina de la Lingüística y su objeto de estudio es el lenguaje en uso.

La misma autora (Reyes, óp.cit.:25) señala que la Pragmática busca analizar la capacidad de los hablantes para captar los propósitos de los enunciados, que es fundamental para la creación e interpretación de los mismos, y que se superponen al conocimiento semántico y sintáctico de la lengua. Así, la Pragmática se convierte en un campo de estudio que toca no solamente aspectos intralingüísticos, sino que también aspectos que preocupan a otras ciencias, como la Psicología, la Antropología Cultural y la Filosofía, puesto que el objetivo de esta subdisciplina es mostrar cómo el oyente es capaz de convertir el esbozo del significado de la oración en una proposición completa, basándose en el significado contextual.

### 5.1.3.- Los actos de habla

---

Esta teoría plantea básicamente que el lenguaje no solo sirve para describir el mundo, sino que para hacer cosas. El primer autor en plantear la teoría fue John Austin, quien, en una serie de conferencias, propuso la distinción entre los enunciados asertivos o constativos, que se caracterizan por admitir asignaciones de verdad o falsedad, y los enunciados performativos, es decir, que hacen:

(1) Hay pan

(2) Te quiero

Donde (1) es constativo, pues solo se refiere a la existencia de pan, mientras que (2) ejecuta la acción de querer. El enunciado (2) es imposible verificarlo, puesto que no puede ser considerado ni verdadero ni falso, sino que afortunado o desafortunado, según se adecue o no a la situación. El infortunio de un enunciado radica en la no coincidencia entre lo enunciado y lo que en realidad se hace.

Luego de enunciar su teoría, Austin propuso una reformulación, en la cual señaló que todas las oraciones, incluso las que afirman o niegan (es decir, las constativas), sirven para realizar actos. Así, una oración como (1) afirma, aunque no tenga verbo afirmativo. Luego, Austin formularía dos nuevos conceptos:

- a) Significado (significado del enunciado): consiste en lo que las palabras dicen.
- b) Fuerza (fuerza de la enunciación): lo que las palabras hacen.

En estos dos elementos constitutivos de los enunciados es posible distinguir tres actos de habla:

- a) Acto locucionario: es el acto por el cual se produce el significado.
- b) Acto ilocucionario: es el acto por el cual la fuerza se manifiesta en el hacer del discurso.
- c) Acto perlocucionario: es aquel por el cual se producen efectos en el interlocutor, tales como convencerlo, sorprenderlo, asustarlo.

Como consecuencia de lo anterior, los actos de habla se materializan de acuerdo a reglas que no son posibles de analizar y de clasificar con exactitud, debido a que los hablantes no se ajustan a las pautas que se pueden describir a partir de determinados tipos de discursos.

A partir de este conjunto variado de discursos, los actos de habla se constituyen en actos directos e indirectos. En ambos casos, la posibilidad de interpretarlos dependerá de la intención del hablante. De ahí que uno de los pilares teóricos de la Pragmática sea la noción de significado intencional. Este atiende a “lo que se quiere decir” y surge de la diferencia entre las condiciones veritativas del discurso y de la fuerza de hacer algo. La Pragmática es la que permite interpretar esa fuerza. Finalmente, lo que “decimos sin querer” queda fuera de la Lingüística, aunque no es un tema impertinente, pues forma parte del significado.

### 5.1.4.- El modelo de Grice: lo dicho y lo implicado

---

Se ha afirmado que el campo de estudio de la Pragmática abarca mucho más que el enunciado estrictamente gramatical. Abarca más de lo que se dice, puesto que eso está determinado por condiciones de verdad del enunciado. La Pragmática estudia la relación entre lo dicho y lo comunicado por implicación. Grice sostiene que la conversación conlleva un esfuerzo de los interlocutores para alcanzar el propósito común que los une en ese momento. Lo anterior se conoce como “principio de cooperación”; según Grice “el aporte a la conversación debe ser tal como lo exija la finalidad o la dirección de intercambio verbal aceptada por ambas partes”<sup>18</sup>. Este principio de cooperación es de tal fuerza que si el hablante no lo cumple, el oyente tenderá a pensar que aquel quiere decir

otra cosa. Entonces, cuando el principio de cooperación no se manifiesta, se produce en la comunicación una situación de “comunicar sin decir”. El principio de cooperación, según Grice, se manifiesta en cuatro máximas, que a su vez, tienen submáximas, a saber:

a) Máxima de cantidad:

1. La contribución debe ser todo lo informativa que se requiera.
2. La contribución no debe ser más informativa de lo requerido.

b) Máxima de cualidad:

1. No diga nada que crea falso.
2. No diga nada de cuya verdad no tenga pruebas.

c) Máxima de relación:

1. Sea pertinente.

d) Máxima de manera:

1. Evite la oscuridad de la expresión.
2. Evite la ambigüedad.
3. Sea breve (evite la prolijidad innecesaria)
4. Sea ordenado.

No obstante la enunciación imperativa de los enunciados, lo importante para Grice es que estas máximas no se respeten, puesto que esa es la única forma cómo se manifiestan las implicaturas dentro de una conversación. Estas implicaturas se manifiestan:

a) Cuando el hablante obedece las máximas.

b) Cuando parece violarlas, pero no las viola.

c) Cuando tiene que violar una para no violar otra que considere más importante.

d) Cuando viola una máxima en forma deliberada.

Grice distingue tres tipos de implicaturas: las convencionales, las conversacionales particularizadas y las conversacionales generalizadas, las cuales caracteriza del siguiente modo: si son convencionales, si son calculables, si son cancelables y si son separables.

Las caracterizaciones de estas propiedades son las siguientes:

a) La propiedad conversacional: se refiere a los supuestos que se originan en lo que el hablante dice en determinado contexto compartido por los interlocutores y suponiendo que se está observando el principio de cooperación.

b) La propiedad convencional: es opuesta a la propiedad conversacional, ya que no requiere contexto, pues está adherida a construcciones lingüísticas.

c) La calculabilidad se aplica a las implicaturas en que el oyente ha considerado tres

---

<sup>18</sup> Citado en Reyes: 39.

factores: lo que dice el hablante, el contexto y el principio de cooperación.

d) La cancelabilidad: se refiere a la eliminación sin contradicción.

e) La separabilidad: si desaparecen, al enunciarse una expresión de otra manera.

En resumen, la Pragmática es la ciencia que se dedica a estudiar la relación entre el lenguaje, la sociedad y la cultura, como asimismo la compleja relación entre la comunicación lingüística y sus contextos. Este estudio se realiza a partir de enunciados contruidos y tiende a concentrarse en procesos inferenciales, por medio de los cuales se comprende lo implícito. Así, la Pragmática se convierte en un real aporte para poder comprender la “visión de mundo” contenida en los epitafios que se analizarán, puesto que la cultura está implícita dentro de los textos y los contextos donde se profieren los mensajes.

## 5.2. Pragmática del epitafio

Ya se ha visto los diferentes significados que puede contener un enunciado. La gran complejidad que reviste no solamente analizar su estructura sintáctica, sino también la antropológica y sociológica, hace que las disciplinas estrictamente intralingüísticas sean insuficientes al pretender analizar la “visión de mundo” de un texto determinado.

Sin descartar los aspectos metodológicos propios de la Antropología y la Sociología en el campo de la interpretación y análisis textual de las lenguas, en esta investigación se pretenderá que la Pragmática proporcione la metodología para analizar etnolingüísticamente los epitafios.

Por lo anterior, y a partir de lo expuesto en el párrafo de más arriba, habrá que formular un modelo de análisis pragmático del tipo de discurso “epitafio”.

### 5.2.1.- Los actos de habla en el epitafio

---

Austin<sup>19</sup> señala que los actos de habla son tres: la locución, la ilocución y la perlocución. A continuación, se ejemplificará a base de los siguientes epitafios:

#### ***No lloreis, voy a Dios./ os esperaré en el cielo.***

En este caso, la locución se refiere a que el alma del difunto se reunirá con Dios en el Cielo y, por ello, no es necesario llorar.

La ilocución, que se refiere al hacer con las palabras, señala tres cosas: una orden, al pedir que no se llore por la persona difunta; la realización de un viaje, ir donde se encuentra Dios, y la convicción de esperar en un lugar determinado, el Cielo.

Finalmente, la perlocución, que produce efectos en el interlocutor, en el texto produce el efecto de llamado a la esperanza en la otra vida, junto a Dios.

---

<sup>19</sup> Citado de Reyes.

Relacionando los tres actos de habla, se puede derivar el significado intencional (lo que queremos decir) del epitafio mencionado: que el difunto estará en el Cielo porque cumplió con los preceptos religiosos propuestos por su comunidad.

Atendiendo al cumplimiento de las máximas propuestas por Grice, el epitafio puede caracterizarse a partir de los siguientes aspectos:

La máxima de cantidad se cumple, puesto que es informativa para el propósito de la conversación y no es más informativa de lo requerido. Si lo fuera, haría mención de lo que tuvo que cumplir en vida el difunto para llegar al Cielo.

La máxima de cualidad se cumple en parte, puesto que el redactor del epitafio cree que el difunto se encuentra en la gracia de Dios, cuestión sobre la cual no hay pruebas plausibles. No hay pruebas sobre esa verdad.

La máxima de relación se cumple a cabalidad, pues el texto es pertinente a la situación comunicativa donde fue emitido, que es la lápida de una tumba.

La máxima de manera se cumple igualmente en los cuatro aspectos mencionados por Grice: el texto no es oscuro, no es ambiguo, porque muestra una clara intención de expresar la fe en la vida ultraterrena; es breve, puesto que ocupa solo 12 palabras, y es ordenado, porque utiliza una construcción sintáctica donde las palabras se emplean con propiedad.

El texto podría analizarse también a partir de los tipos de implicaturas que analiza Grice. Dado que el epitafio es un texto escrito no puede clasificarse como un texto conversacional, por lo cual solamente puede ser clasificado como un tipo de texto que presenta de una "implicatura convencional". Esta implicatura corresponde a los significados adicionales que no se pueden ponderar, puesto que están incorporados en el contenido de la expresión. Por lo tanto, en el epitafio anterior se reafirma que la persona estará en el Cielo y se encontrará con sus seres queridos. Como se trata de una implicatura lingüística, no es pertinente juzgarla en cuanto a su valor lógico, ya que el valor de verdad no debe considerarse dentro de este análisis.

Ahora, se puede analizar otro texto para comprobar si se da una constante en el tipo textual epitafio:

***Dios me lo dio como esposo Dios me lo quito. Te lo Entrego Señor con el corazón Hecho pedazo y dadle a el Eterno descanso y a mí y a Sus hijos santa resignación.***

En este caso, la locución señala fundamentalmente tres cosas: a) El Ser Supremo da y quita cosas o personas; b) alguien entrega el cuerpo y el alma del difunto en las manos del Ser Supremo; c) alguien pide por el difunto y por los deudos.

En la ilocución, lo que el hablante hace es entregar el cuerpo de una persona a Dios, quedando así en el desconsuelo.

En el caso de la perlocución, se puede encontrar una doble situación: el receptor del texto puede ser una persona que camine por el camposanto y se encuentre con el texto, o bien puede ser una directa apelación a Dios. Si se trata de un oyente humano, el efecto que se busca es provocar compasión por la pérdida del cónyuge; si es un oyente divino, manifestarle ira por despojarlo del ser amado. Por lo tanto, el significado intencional que

se puede desprender de este epitafio es que existe una divinidad que da y quita sin previo aviso, provocando mucho dolor y que solamente puede otorgar eterno descanso. No se advierte una intención de eternidad frente a la muerte.

Respecto del cumplimiento de las máximas propuestas por Grice, se puede decir que en el epitafio la máxima de cantidad se altera al ser más informativa de lo requerido, debido a la existencia de redundancia entre *Dios me lo quitó y te lo entrego, Señor*. Al igual que en el epitafio anterior, también se encuentra una verdad de la cual no existen pruebas: la existencia del eterno descanso.

Tocante a la máxima de relación, el texto es pertinente a la situación, puesto que la cónyuge entrega el cuerpo del difunto a Dios y quiere dejar testimonio de dicha entrega y del dolor que ello presupone. En cuanto a la máxima de manera, el texto no es oscuro, no da lugar a dobles interpretaciones, porque el dolor que la hablante siente concuerda con la resignación solicitada.

Sobre el tipo de implicatura, nuevamente se encuentra la convencional, que no necesita contexto para entenderla. Los significados adicionales que se pueden desprender del texto aluden a la presencia de un Dios cruel, porque da y quita, ocasionando dolor en sus creaturas y, por otra parte, no muestra convicción de la existencia de una vida ultraterrena, sino solamente del descanso eterno.

Finalmente, el análisis pragmático de estos dos epitafios permite descubrir las “visiones de mundo” que están “implicadas” en sus textos.



## 6. Análisis de epitafios

### 6.1. Definición de epitafio

Según lo expuesto en los capítulos 4 y 5 de esta investigación, textualmente el epitafio podría definirse de la siguiente manera:

**EPITAFIO** : tipo textual escrito de carácter no espontáneo y dialógico, en cuya temporalidad no hay contacto entre emisor y receptor, que no presenta un tiempo específico para la comunicación y que no permite contacto acústico.

En cuanto a la forma de redacción del epitafio, puede tener o no fórmulas de inicio y término, obedece a una estructura convencional –que puede ser de intención apelativa o representativa- y contiene un tema específico que consiste en alabar las virtudes del difunto, mostrar la Teología de la muerte, apelar al difunto o a la divinidad.

Gramaticalmente el epitafio no presenta limitaciones en los tiempos verbales, no utiliza abreviaturas, redundancias ni gestos extralingüísticos para entregar el mensaje.

Pragmáticamente, el epitafio es un texto, en su carácter cuantitativo, suficientemente informativo; cualitativamente, todo lo dicho se cree verdadero; es relevante y claro. Por otra parte, la “visión de mundo” del epitafio se encuentra en el significado intencional, es decir, en lo que se quiere decir.

### 6.1.2.- Modelo de análisis

---

El análisis de los epitafios se centrará en la posibilidad de crear un modelo que permita a todos estos tipos de texto clasificarlos según las divisiones teóricas que se señalaron más arriba. El modelo estará basado exclusivamente en la comprobación del modelo textual y en la visión de mundo que se entrega. Se propone la siguiente plantilla de análisis:

Epitafio:
Características textuales no acordes con la definición:
Características de su función comunicativa:
Características pragmáticas no acordes con la definición:
Significado intencional (visión de mundo):

El análisis de los epitafios se realizará del siguiente modo: se tomará del corpus recolectado cinco epitafios en cada cementerio, cuyos destinatarios hayan desempeñado distintos roles de parentesco. Junto a ellos se seleccionarán dos que no se ajusten a esta medida, sino que estén escritos en lengua extranjera, o que pertenezcan a alguna personalidad de la historia patria.

## 6.2.- Análisis de epitafios

### 6.2.1.- Cementerio general

---

Epitafio Número 1:	Mamita, descansa en paz, que Dios cuidará tu sueño.
Características textuales no acordes con la definición:	Cumple con todas las características textuales que se especificaron para el epitafio
Características de su función comunicativa:	Es de marcada intención apelativa, pues presenta un vocativo dirigido específicamente a la madre. El verbo se encuentra en modo imperativo y es una exhortación a que descanse confiada en la bondad de Dios.
Características pragmáticas no acordes con la definición	Cumple los requisitos pragmáticos, por cuanto es informativo, lo dicho es verdadero por la fe; es relevante y claro.
Significado intencional (visión de mundo)	En este caso, la “visión de mundo” apunta a un Dios misericordioso que vela por el sueño de todos. Sin embargo, no se alude a una creencia en la resurrección o en un juicio para los muertos.
Epitafio número 2:	Esta urna contiene las cenizas del señor don Manuel Riesco natural que fue de Valderas en Castilla la vieja reynos de España Falleció a los 62 años de edad el 22 de diciembre de 1822. Sus virtudes le hicieron acreedor a La estimación de los hombres Buen padre, buen esposo buen amigo Llenó todos los deberes sociales
Características textuales no acordes con la definición:	Cumple adecuadamente con las características propuestas en la definición estructural.
Características de su función comunicativa:	Es un epitafio de intención representativa, pues pretende mostrar las virtudes que el difunto tuvo en vida. Esta característica la entrega la construcción verbal <i>contiene</i> , que es un verbo estático. Las virtudes de padre, esposo y amigo propias del difunto se manifiestan después de haber fallecido.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	La máxima de cualidad es muy difícil de comprobar, puesto que la veracidad de lo dicho parte de la premisa que existen pruebas, las cuales no se dan en el epitafio. Por otra parte, no cumple la máxima de manera, según la cual se debe evitar la prolijidad innecesaria al entregar datos sobre

	su lugar de nacimiento y al hacer un discurso poético sobre el contenido de la urna donde descansa el difunto.
Significado intencional (visión de mundo):	La "visión de mundo" que se entrega es la de un hombre que ha cumplido con todo lo que socialmente es apreciado. Por lo tanto, se puede inferir que ella no apunta a creencias religiosas, sino que a comportamientos sociales.

Epitafio número 3:	Eres una flor mas en los jardines de Dios estaremos separados por un tiempo y unidos en la eternidad (abuela, año 2001)
Características textuales no acordes con la definición:	Se cumplen todos los requisitos textuales propuestos.
Características de su función comunicativa:	La intención comunicativa es representativa y busca mostrar la Teología de la muerte. Esta se manifiesta al considerar el lugar de los muertos como un jardín, donde cada uno es una flor. La muerte se considera solamente como una separación temporal, para luego reunirse todos los difuntos por toda la eternidad.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	Nuevamente la máxima de cualidad se ve aparentemente violada, puesto que la suposición de que hay un jardín adonde van las almas de los difuntos es un hecho del que no se tienen pruebas, el cual solo puede ser verdadero por la fe de quien lo señala.
Significado intencional (visión de mundo):	En este epitafio se encuentra una "visión de mundo" sobre la muerte que escapa a la concepción cristiana del paraíso, que siempre se ha representado como un banquete. En este caso, se presenta como un jardín poblado de flores. Tampoco se hace mención a algún juicio que determine quienes serán los merecedores de este premio, lo cual está muy presente en el Cristianismo. Por lo tanto, se puede señalar que la "visión de mundo" no corresponde a la cristiana.

Epitafio número 4:	Así como tu derramas el precioso rocío Sobre la flor que inclina sus pétalos al
--------------------	---

	sol Sobre el alma de mi esposa derramarías, Dios mío las aguas siempre vivas de tu inefable amor Tu esposo que siempre te recordará por los 38 años de felicidad que me diste.
Características textuales no acordes con la definición:	El epitafio presenta una variación que es la presencia de una fórmula de finalización del texto, lo que no constituye una violación de las características textuales, sino un matiz, ya que en la definición se señaló que la presencia de fórmulas de inicio o finalización son optativas.
Características de su función comunicativa:	De intención apelativa, centrado en Dios, pues hay una exhortación a cuidar el alma de la difunta esposa. Sin embargo, ocurre una incoherencia, porque el segundo párrafo es exhortativo hacia la esposa.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	El texto es desordenado y no cumple con la máxima de manera. Nuevamente, la máxima de cualidad es violada, por cuanto no existe certeza de la veracidad de que Dios haga lo que el epitafio señala.
Significado intencional (visión de mundo):	Contiene una “visión de mundo” en la cual se presenta el lugar de los muertos como un jardín, donde Dios riega con amor a las almas. Nuevamente se presenta una visión de mundo que no corresponde a la visión cristiana.

Epitafio número 5 :	Toñito: querido hijo el cielo es tu nuevo lugar. Dios te tendió los brazos y tu acudistes a Él. Nosotros en esta tierra no olvidaremos jamás que en el reino de los cielos rogando por nosotros estarás.
---------------------	--



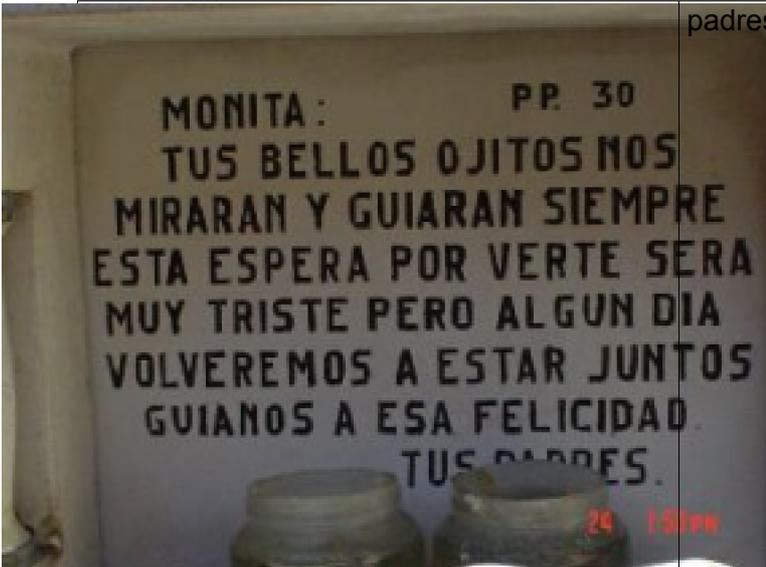
<p>Características textuales no acordes con la definición:</p>	<p>El texto cumple a cabalidad los requisitos de la definición. Es posible observar que contiene fórmulas de inicio y de cierre del texto: un vocativo que define el destinatario y intercesión por los vivos.</p>
	<p>La función comunicativa es representativa, porque expone la Teología de la muerte cristiana.</p>
<p>Características pragmáticas no acordes con la definición:</p>	<p>El texto concuerda con todas las definiciones propuestas para la Pragmática del epitafio. Lo anterior se refleja en que lo dicho se presume verdadero, porque solo se puede creer por la fe.</p>
<p>Significado intencional (visión de mundo):</p>	<p>La “visión de mundo” denota la creencia en un Dios que llama a su presencia y que las almas de los niños especialmente acceden directamente a Él, sin mediar méritos especiales. Difiere de la creencia cristiana, pues los padres se encuentran desconsolados por la pérdida del hijo. No hay resignación.</p>

<p>Epitafio número 6:</p>	<p>Tu paso por el mundo fue breve pero tu recuerdo inolvidable</p>
---------------------------	--



Características textuales no acordes con la definición:	El texto no presenta alteraciones de la estructuración del epitafio según la definición.
Características de su función comunicativa:	La intención comunicativa es representativa y muestra las cualidades del difunto. Su vida es breve y su legado inolvidable.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	Puede que en este texto no se cumpla la máxima de cantidad, puesto que falta información para entender su mensaje, debido a que la brevedad de la vida no es causa para que alguien se vuelva inolvidable. Por consiguiente, se atenta contra la máxima de manera, porque la expresión, al ser tan breve, es ambigua. No se puede deducir, por falta de información, si el hecho de ser inolvidable se debe a la brevedad de la vida, o bien a obras que realizó, a rasgos de su personalidad, etc.
Significado intencional (visión de mundo):	En este texto es posible percibir que no existe ninguna alusión a la creencia en la vida eterna por parte de los deudos del difunto. Solamente se hace mención a su capacidad de trascendencia por el solo mérito de ser quien fue.

Epitafio número 7:	Monita: Tus bellos ojitos nos mirarán y guiarán siempre esta espera por verte será muy triste pero algún día volveremos a estar juntos guíanos a esa felicidad Tus
--------------------	--

	padres
<p>Características textuales no acordes con la definición:</p>	<p>Cumple con los requerimientos pragmáticos, gramaticales, textuales y antropológicos de la definición.</p>
<p>Características de su función comunicativa:</p>	<p>La intención comunicativa es representativa, porque expone las características de la Teología de la muerte que es, en este caso, a la que adhieren los padres de la difunta.</p>
<p>Características pragmáticas no acordes con la definición:</p>	<p>El texto cumple con las características pragmáticas del epitafio.</p>
<p>Significado intencional (visión de mundo):</p>	<p>La “visión de mundo” que contiene el texto es sobre la existencia de la vida posterior a la muerte; sin embargo, esta vida no es compatible con el concepto cristiano sobre el particular. No lo es porque espera en otra vida que no está enmarcada dentro de los cánones cristianos, sino que es una vida posterior a la muerte. Además, postula que la espera para llegar a la otra vida es dolorosa, lo que está en contradicción con la esperanza y la resignación que enseña el Cristianismo a los deudos.</p>

<p>Epitafio número 8:</p>	<p>La vida nos ha sido dada para buscar a Dios la muerte para encontrarlo, la eternidad para poseerlo.</p>
---------------------------	--



Características textuales no acordes con la definición:	No se presentan alteraciones de los rasgos de la definición del epitafio.
Características de su función comunicativa:	En el texto es posible apreciar de modo evidente la función representativa sobre la Teología de la muerte.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	El texto presenta todas las características pragmáticas de la definición. Es sumamente sintético y no contiene elementos redundantes.
Significado intencional (visión de mundo):	La "visión de mundo" concuerda plenamente con la Teología de la muerte cristiana. Lo anterior se debe a que el epitafio es una cita de San Alberto Hurtado <sup>20</sup> .

Epitafio número 9:	La vida no termina con la muerte. Nos espera un futuro mejor en el más allá y con otra moral nuestros bienes consisten en la fe en el trabajo y el sacrificio y en las buenas costumbres y dar buen ejemplo a los demás y perdonar a los que nos ofenden. Amar la patria y orar por el mundo entero. Jesús dadno fe esperanza y pesar de nuestras faltas. Ave María purísima.
--------------------	---

<sup>20</sup> Conferencia a señoras pronunciada en Viña del Mar en 1946. Citado de <http://www.uc.cl/hurtado/02%20textos/texto17.htm>



<p>Características textuales no acordes con la definición:</p>	<p>Ninguna. El texto cumple adecuadamente con la conceptualización propuesta anteriormente.</p>
<p>Características de su función comunicativa:</p>	<p>El texto es de marcada intención representativa, por cuanto expresa la Teología de la muerte, especialmente respecto de la conducta que en vida se debe observar para poder aspirar a la salvación eterna. Por otra parte, también manifiesta la creencia en una vida posterior a la muerte.</p>
<p>Características pragmáticas no acordes con la definición:</p>	<p>El texto no cumple la máxima de brevedad propuesta por la Pragmática, por cuanto supera la exposición de las buenas costumbres terrenales que se deben cumplir para llegar al Cielo.</p>
<p>Significado intencional (visión de mundo):</p>	<p>Muestra claramente una “visión de mundo” en la cual la creencia en la vida eterna se basa en la observancia de ciertas conductas morales. Difiere de otros textos que manifiestan la creencia en la vida eterna, puesto que en ellos el logro de la misma es resultado de la gracia de Dios, mientras que en éste, es concedida por las buenas obras. Por lo tanto, en el epitafio aparece, aunque en forma algo extensa, claramente manifiesta la “visión de mundo” cristiana.</p>

Epitafio 10:	Esta tumba un día se abrirá a la potente voz de Jesús.
	
Características textuales no acordes con la definición:	No presenta elementos que estén en desacuerdo con la definición.
Características de su función comunicativa:	Se manifiesta la intención comunicativa de representar la Teología de la muerte.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	Cumple con todos los requerimientos pragmáticos.
Significado intencional (visión de mundo):	En el significado intencional del texto es posible percibir que existe una evidente creencia en el Juicio Universal, porque alude al último día de los tiempos, cuando Jesús se manifestará en gloria y majestad, para juzgar a vivos y difuntos. Curiosamente, el texto no manifiesta que el alma del difunto se encuentre en el cielo o en el infierno, sino que simplemente se encuentra a la espera del último momento de la creación.
Epitafio 11:	Rostro Apacible Sincero esencia de bondad cabellos blanco de nieves alma tierna dulce de verdad. Tus hijos Nietos y bisnietos



Características textuales no acordes con la definición:	El texto concuerda con las definiciones propuestas para la tipología del epitafio.
Características de su función comunicativa:	Es un texto que contiene una evidente intención comunicativa referencial, en que se muestran las virtudes de la difunta. Estas características se refieren a aspectos físicos, por una parte (rostro apacible, cabellos blancos), e internos, por otra: alma tierna.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	En el texto no se cumple a cabalidad la máxima de manera, pues la redacción del epitafio es algo oscura; hay evidentes discordancias gramaticales y la elisión de verbos –en este caso, del verbo ser- priva de elegancia al escrito.
Significado intencional (visión de mundo):	En un epitafio de este estilo, donde lo que predomina es el panegírico de las cualidades del difunto, no es posible deducir una “visión de mundo” sobre la muerte.

### 5.2.2.- Cementerio católico

Epitafio 13:	Tu que pasas reza una oración que a Dios pediré por ti. Jesús, José y María os doy
--------------	--



el corazón y el alma mía.

<p>Características textuales no acordes con la definición:</p>	<p>En el epitafio es posible apreciar una doble estructura, pues hay una petición al receptor del mismo y también una apelación a la divinidad. Se podría inferir que en el texto no se cumple a cabalidad la definición, ya que existen dos receptores y, por lo tanto, dos mensajes con actitudes comunicativas diferentes.</p>
<p>Características de su función comunicativa:</p>	<p>De acuerdo con lo anterior, se dan dos intenciones comunicativas diferentes: una actitud apelativa dirigida a Dios, <i>-Jesús, José y María os doy el corazón y el alma mía-</i>, y otra falsa del difunto a un receptor cualquiera. Es falsa, pues la forma del contenido del mensaje es mostrar la Teología de la muerte; de ahí que la intención comunicativa de la primera parte del texto es representativa.</p>
<p>Características pragmáticas no acordes con la definición:</p>	<p>Desde la perspectiva de la Pragmática, el epitafio muestra evidentes violaciones de las máximas de cantidad, puesto que no es suficientemente informativo en cuanto al objetivo de la oración que pide a quien lo lea. No cumple adecuadamente, por lo tanto, la máxima de claridad, ya que el texto se torna</p>

	ambiguo en cuanto al objetivo de la petición de la oración o, como diría un teólogo, sobre sus frutos.
Significado intencional (visión de mundo):	Al contener un doble mensaje, se puede deducir, por consiguiente, una doble “visión de mundo”: la primera, sobre la oración y sus frutos y la intercesión de difuntos por los vivos ante Dios; la segunda guarda relación con la creencia en la Sagrada Familia y en su poder como parte del panteón cristiano católico, debido a que el difunto entrega el alma y el corazón a su protección.

Epitafio 14:	Caminante no hagas ruido, baja el tono de tu voz que mi mamá no se ha ido solamente se ha dormido en los brazos del Señor.
	
Características textuales no acordes con la definición:	El texto no presenta conflictos con la definición propuesta.
Características de su función comunicativa:	Es evidente la intención comunicativa apelativa, dirigida a la persona que pasa por el camposanto. Muestra una Teología de la muerte que no se concilia con los dogmas del Cristianismo.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	El texto se ajusta a las características del epitafio.
Significado intencional (visión de mundo):	La “visión de mundo” que contiene conlleva la creencia en un lugar de residencia para las almas. No existe mención al cielo ni al infierno; tampoco hay ni una breve alusión al Purgatorio <sup>21</sup> , sino que solamente se dice que la muerte es un sueño y que el alma está en el Señor. Por lo tanto, en el texto no se percibe la “visión de mundo” cristiana.
Epitafio 15:	Madre: mientras vivamos de nuestras manos tendrás una flor y de nuestros labios una oración.

<sup>21</sup> Cf. 2.3.2.



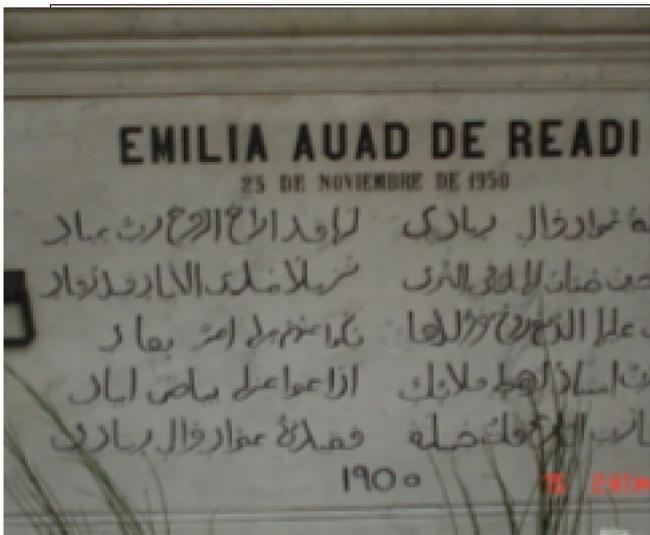
Características textuales no acordes con la definición:	Se evidencia un correcto cumplimiento de las definiciones textuales dadas para el epitafio.
Características de su función comunicativa:	Es posible observar que el texto no se ajusta a ninguna de las cuatro intenciones comunicativas expuestas en 3.2.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	Por lo anterior, el texto no cumple con la máxima de claridad; no evidencia la doctrina de la vida eterna en que creen los deudos.
Significado intencional (visión de mundo):	No hay claridad en la “visión de mundo” respecto de la creencia en otra vida. Solo se menciona que los deudos orarán por la difunta; sin embargo, no está clara la finalidad de la oración, que puede ser de intercesión para la salvación del alma, de acuerdo con el rito cristiano, o bien de culto al difunto para que proteja a los vivos, como podría ocurrir en una tribu.

Epitafio 16:	HEIC. IN .PACE .CHRISTI QUIESQUIT. CASIMIRUS .VARGAS .FONTECILLA. SACERDOS .E .COLLEGIO. CANONICORUM. A. PROSULE .SECUNDUS. ARCHIDIOECESI .REGENDAE. SACRORUM .DOCTRINAM .MODESTIA. ORNAVIT. DECESSIT. SUBITO .EXITU .AT .NON. IMPARATUS. IV
--------------	---

 <p>Epitafio de Casimiro Vargas Fontecilla. El texto visible en la imagen incluye: 'A X O', 'HEIC IN PACE CHRISTI QUIESCIT', 'CASIMIRUS VARGAS FONTECILLA', 'SACERDOS E. COLLEGIO CANONICORUM', 'A. PRÆSULE. SECUNDUS ARCHIDIOCESESI REGEN...', 'SACRORUM. DOCTRINAM. MODESTIA. ORNA...', 'DECESSIT. SUBITO. EXITU. AT. NON. IMPARAT...', 'IV. KAL. FEBR. AN. MDCCCLXXII. AET. XLVI', 'PROPINQUE AMANTISSIMI POSUERE.'.</p>	<p>.KAL. FEBRI .AN .MDCCCLXXXII. AET. XLVI. PROPINQUI .AMANTISSIMI .POSUERE. Aquí, en la paz de Cristo, descansa Casimiro Vargas Fontecilla, sacerdote del Colegio de Canónicos, segundo presidente para la Arquidiócesis encargada de la Doctrina del Culto Divino. La modestia lo adornó. Falleció de muerte imprevista, pero (estaba) preparado, el 4 de febrero de 1882, a la edad de 46 años. Los padres amantísimos erigieron [este monumento]. (traducción de Gilberto Sánchez)</p>
--	--

Características textuales no acordes con la definición:	No se presentan características contrarias a la definición.
Características de su función comunicativa:	Predomina la función representativa, porque el texto manifiesta las características personales del difunto, su cargo eclesiástico y las circunstancias de su muerte.
Características pragmáticas no acordes con la definición:	La máxima de cualidad no se cumple porque no se puede tener certeza sobre el grado de preparación que tenía el difunto a la hora de su muerte.
Significado intencional (visión de mundo):	El texto manifiesta una "visión de mundo" cristiana, expresada en la preparación para la muerte por parte del difunto, en sus virtudes y en la creencia de que su alma descansa junto a Cristo.

Epitafio17:	EMILIA AUAD DE READI 23 de NOVIEMBRE DE 1950 "YAMILE AWAD AL RIADI, EN DIOS DE LOS HOMBRES DESCANSÓ SU ESPÍRITU. Mientras que su cuerpo quedó en la tierra, habitando por los siglos en el dormir. Un esposo y un hijo derramaron lágrimas, llorando mucho su alejamiento. Y se entonó el himno de la legión de ángeles,
-------------	--

	<p>quienes proclamaron las buenas obras de sus manos. Con ellos podemos escribir la historia de Yamile!, la pérdida de Awad y Al Riadi 1950. (traducción de Gilberto Sánchez C.)</p>
<p>Características textuales no acordes con la definición:</p>	<p>No se presentan conflictos con la definición textual propuesta.</p>
<p>Características de su función comunicativa:</p>	<p>La función comunicativa presente es la representativa, porque expresa las virtudes de la difunta y el dolor que produjo a sus deudos.</p>
<p>Características pragmáticas no acordes con la definición:</p>	<p>La máxima de cualidad no se cumple, debido a que no hay pruebas que demuestren la existencia de los ángeles.</p>
<p>Significado intencional (visión de mundo):</p>	<p>Se presenta una paradoja en el epitafio, porque corresponde a una árabe sepultada en un cementerio católico. Es difícil deducir su credo religioso solamente por la mención a los ángeles, debido a que esos seres son propios de cristianos, judíos y musulmanes.</p>

## 7.- Conclusiones

La investigación llevada a cabo ha permitido obtener las siguientes conclusiones en relación con la “visión de mundo” en los epitafios.

7.1. La investigación etnolingüística es una actividad que permite describir la compleja relación de los patrones culturales de una comunidad. Estos se develan al investigador por medio del lenguaje, debido a que se manifiestan por este medio. Consecuentemente, a través de ciertas manifestaciones lingüísticas se podrá deducir o bien delimitar la “visión de mundo” de una cultura dada.

7.2. En una cultura altamente tecnificada como la cristiana occidental, la presencia de la religión se torna casi como un accesorio, al cual se recurre en casos de grandes crisis, como es el caso de la muerte. La relación entre los vivos y los muertos, en todas las culturas, se manifiesta como una relación de miedo a lo desconocido, y los antepasados se convierten en especies de guardianes a los que hay que tratar de complacer. En el Cristianismo esta relación con los difuntos se vincula con las postrimerías, con el temor a la otra vida y con el dolor producido por la pérdida de los seres queridos.

7.3. El epitafio se estructuró como un tipo textual claramente delimitado, con una construcción homogénea, por lo que es posible, de acuerdo con Bárbara Sandig, caracterizar y clasificar cualquier tipo de textos, lo que finalmente puede redundar en una enseñanza más eficiente de la lengua materna.

Por otra parte, el epitafio, desde una perspectiva funcional, se constituyó como un

texto que conlleva dos enfoques claramente delimitados, que son la función apelativa y la representativa, lo que permite que este tipo textual exprese varias ideas respecto de la realidad de la muerte. Así, en la función apelativa es posible encontrar exhortaciones al difunto y al Ser Supremo, que manifiestan con más intensidad el pensamiento respecto de la muerte, especialmente en relación con el dolor que ella produce en los deudos. Los textos en los cuales predomina la función representativa son menos emotivos, pues muestran predominantemente la Teología de la muerte, la cual no siempre concuerda con el dogma cristiano; aún así muestran también las cualidades del difunto.

7.4. Desde una perspectiva pragmática, el epitafio se caracteriza por cumplir las cuatro máximas propuestas por Grice. Sin embargo, la máxima de verdad es la que aparentemente más se vulnera, puesto que todo lo dicho en un epitafio necesita ajustarse a la fe, de suyo contraria a la razón, o por pruebas anteriores, cuando se trata de epitafios que se refieren a las cualidades del difunto. No obstante, esta violación de una máxima pragmática permite diferenciar el epitafio de otros tipos textuales y, además, clasificarlo pragmáticamente como un texto en que la verdad se confunde con la creencia.

Si se considera la fuerza discursiva que contenga el epitafio, es en el significado intencional donde se encuentra lo que el emisor quiere decir y donde radica la “visión de mundo”. En los epitafios analizados, un porcentaje muy bajo de ellos muestra concordancia con una “visión de mundo” cristiana en relación con el conocimiento de la Teología de la muerte, mientras que otros manifiestan teologías que son interpretaciones particulares sobre cómo se enfrenta la muerte en la cultura santiaguina.

7.5.- Sobre los objetivos de la investigación, se puede señalar lo siguiente:

7.5.1. El objetivo general de la investigación Descubrir cómo la comunidad de Santiago de Chile enfrenta la muerte una vez consumada, mediante el estudio etnolingüístico de los epitafios en dos cementerios de la ciudad, se cumplió; igualmente se cumplieron los objetivos específicos propuestos.

7.5.2. Se logró determinar el valor antropológico de la religión y la muerte, puesto que la primera se ha constituido como un universal de la cultura y la segunda como un fenómeno que siempre ha desconcertado al hombre y que, por lo tanto, ha sido y es fuente de creación de creencias religiosas. En el caso del Cristianismo, la muerte implica un juicio inmediatamente posterior el cual premiará o condenará. En este último caso, hay dos condenas posibles: una eterna e inmediata si no se han observado en vida los preceptos religiosos, y una condena purgativa, en espera del juicio final, para purificar a aquellos que, estando en gracia de Dios, deban expiar alguna culpa a causa de sus pecados cometidos para, luego, poder entrar sin mancha en el Reino. Ahora, el valor de esta Teología de la muerte no siempre se encuentra fielmente reflejada en los epitafios, puesto que no hay menciones a la instancia del juicio, no se presenta la Gloria como un banquete –simbolismo religioso que Jesucristo predicó permanentemente-, sino que, por ejemplo, como un jardín, o bien, la bondad de todas las personas difuntas hace que las almas ingresen al Cielo.

7.5.3. También se pudo determinar la tipología textual del epitafio por medio de lecturas que permitieron caracterizarlo desde una doble perspectiva: la formal y la funcional, lo que permite delimitar claramente forma y fondo del tipo textual. Así, el

epitafio es un texto cuyas características principales son estar siempre escrito y tener un contenido no improvisado, entre otras características, mientras que, desde una perspectiva funcional, se determinó que es un texto que puede utilizarse como medio de apelación o de representación.

7.5.4. Por otra parte, fue posible descubrir la “visión de mundo” sobre la muerte a través del análisis pragmático de los epitafios, pues con la ayuda de la Pragmática se pudo determinar que, en el significado intencional de un epitafio, está incluida la “visión de mundo”, debido a que en la estructura profunda del texto se encuentra “lo que se quiere decir”, que desde la perspectiva de al Etnolingüística, se homologa a la “visión de mundo”, que dista, en muchos casos, de la profesión de fe cristiana que suponía la investigación.

Desde esta perspectiva, la “visión de mundo” que entregan los textos no siempre se ajusta a los preceptos teológicos que postula el Catecismo de la Iglesia Católica, lo que lleva a pensar que la comunidad no conoce la “visión de mundo” de su fe.

Por lo tanto, la conclusión final es que, en la mayoría de los epitafios, no existe una “visión de mundo” que se ajuste a los principios cristianos, los cuales supuestamente sustenta la comunidad de Santiago de Chile.



---

## Bibliografía

- Asti Vera, Armando, 1968. Metodología de la investigación. Buenos Aires : Kapelusz.
- Austin, John L. 1982. Cómo hacer cosas con palabras. Barcelona. Pardos.
- Bassols, Margarida y Anna Torrent, 1997. Modelos textuales Teoría y Práctica .  
Barcelona: Eumo-Octaedro.
- Beals, Ralph, 1977. Introducción a la Antropología. Madrid: Aguilar.
- Berchidewsky, Bernardo, 1995. Antropología Social. Santiago: Universitaria.
- Bernárdez, Enrique, 1982. Introducción a la Lingüística del texto. Madrid: Espasa Calpe.
- Bock, Phillip, 1977. Introducción a la moderna Antropología Cultural. México: Fondo de Cultura Económica.
- Conferencia Episcopal Dominicana, 1992. Catecismo de la Iglesia Católica. Colombia: Librería Juan Pablo II.
- Coppet, Daniel de. 1992. Understanding the rituals. London: Routledge.
- Delgado, Adolfo et al. (2003) “La muerte intramuros: antecedentes mortuorios durante la colonia en Chile (S. XVII-XVIII)” en Notas Históricas y Geográficas. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación.
- Dijk, Teun A. van, 1995. Texto y contexto: semántica y pragmática del discurso. Madrid: Cátedra.

- Dilthey, Wilhelm, 1954. Teoría de la concepción del mundo. México: Fondo de Cultura Económica.
- Duranti, Alessandro, 2000. Antropología Lingüística. Madrid: Cambridge University Press
- García Marcos, Francisco, 1993. Nociones de Sociolingüística. Barcelona: Octaedro.
- Gertz, Clifford. 1973. The interpretation of cultures. Nueva York: Basic Books.
- , 1987. Interpretación de las culturas. México: Editorial Gedisa S.A.
- Hammersley, Martyn, 1994. Etnografía: métodos de investigación. Barcelona: Paidós.
- Herskovits, Melville, 1947. El hombre y sus obras . México: Fondo de Cultura Económica.
- Hörmann, Hans. 1973. “ **El influjo del lenguaje sobre la concepción humana del mundo** ” en *Psicología del Lenguaje* . Madrid : Gredos
- Instituto Nacional de Estadísticas. 2003. Síntesis de resultados Censo 2002. Santiago: Empresa periodística La Nación.
- Kahn, J. S. (compilador). 1975 El Concepto de cultura: textos fundamentales. Barcelona: Anagrama.
- Kluckhohn, Clyde, 1971. Antropología. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kottak, Conrad Phillip (1994). Antropología: una exploración de la diversidad humana. Madrid: Mc Graw-Hill.
- León, Marco Antonio, (1997). Sepultura sagrada, tumba profana. Los espacios de la muerte en Santiago de Chile, 1883-1932. Santiago: LOM Ediciones
- Linton, Ralph, 1972. Estudio del Hombre. México: Fondo de Cultura Económica.
- López Morales, Humberto, 1994. Métodos de investigación lingüística. Salamanca: Colegio de España.
- Reyes, Graciela, 1995. El abecé de la Pragmática. Madrid: Arco/Libros. Colección cuadernos de lengua española.
- Rodríguez S., Pedro, 1989. Diccionario de las religiones. Madrid: Alianza Editorial.
- Sagan, Carl, (2001) Miles de millones. Reflexiones sobre la vida y el Universo. Madrid: Punto de Lectura.
- Sociedad Bíblica Católica Internacional-Roma, 1972Bi . *La Biblia . Traducida, presentada y comentada para las comunidades cristianas de Latinoamérica y para los que buscan a Dios. Texto íntegro traducido del hebreo y del griego* . VI edición. Madrid: Ediciones Paulinas - Estella (Navarra): Editorial Verbo Divino
- Schwimmer, Erik. 1982. Religión y cultura. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Vidal, César, 1997. Enciclopedia de las religiones. Barcelona: Planeta.
- Wallace Anthony F. C. 1966, Religion : An anthropological view. New York: Random House.

# Anexo

Catastro de epitafios utilizados en la investigación

Cementerio General

Madre

1	Evertina: silencio muchachos. Murió mi viejita, mi fiel madrecita mi único amor. En su día la recuerdo con mucho amor. Tu hija Angela
2	Mamita, si solo un instante volvieras a la vida, de nuevo te diríamos cuanto te queremos.
3	Mamita, descansa en paz, que Dios cuidará tu sueño.
4	El dolor con el tiempo pasará pero el recuerdo de ustedes jamás. Recuerdo de su hija y nietas.
5	Como madre fuiste buena, como abuelita la mejor del mundo. Sus hijas y nieto Jorge.
6	Menchita linda: eras muy chiquitita pero tu corazón muy grande. Siempre supiste dar. Nunca pediste nada tienes por siempre nuestro reconocimiento y recuerdo. Tus hijos nietos familia y amigos.
7	En una triste mañana una estrella se ha apagado porque tu mamita querida de este mundo nos has dejado quizás con gran dolor tus ojos se han cerrado y sin decir una palabra te fuiste de nuestro lado con cariño de tus hijos y yerna Toña.
8	Si en vida nos guiaron paso a paso y hoy reposan tranquilos y sin dolor rogaremos sus hijos que le lloran que les tienda sus brazos el Señor. Sus hijas y familia.
9	Fuistes alegre y amorosa abnegada y hacendosa, en tu paso por la vida sembrastes cariños y amor por eso tu hijos te decimos Gracias madre querida. (1980)
10	Madre, te amamos aquí i allá en la eternidad por los siglos de los siglos amen. (1994)

Padre

11	Esta urna contiene las cenizas del señor don Manuel Riesco natural que fue de Valderas en Castilla la vieja reynos de España Falleció a los 62 años de edad el 22 de diciembre de 1822. Sus virtudes le hicieron acreedor a La estimación de los hombres Buen padre, buen esposo buen amigo Llenó todos los deberes sociales.
12	Que tu vida de sacrificio y de dolor nos fortalezca para seguir viviendo sin tu cariño. (1981)
13	Para tu cuerpo flores para tu alma, oraciones. (1968)
14	Con tu muerte, padre, ancló en nuestros ojos la tristeza. Duerme padre la siesta de la paz Mientras tu hija reza por ti. (1965)
15	En este viaje al eterno sumidos en el dolor nos dejaste viajero incansable que aquí tu barca anclaste. (1964)
16	Papi Dios te llevó con el pero tu imagen quedará por siempre en nuestros corazones. (2000)
17	Con tu muerte, padre, ancló en nuestros ojos la tristeza. Duerme padre la siesta de la paz Mientras tu hija reza por ti. (1965)

Padres

18	Duermen aquí mis padres que unió en el tiempo el amor unidos también esperan el beso eterno de Dios.
19	En nuestra casa hay un vacío difícil de llenar. Son nuestros padres que se han ido y jamás los vamos a olvidar. Sus hijos y nietos, nuera y yernos.

## Abuelos

20	Abuelitos vosotros que pasasteis por este mundo de desdicha, guíanos desde allá por los caminos del bien y de la dicha Tus nietos que jamás os olvidarán. (1954)
21	Eres una flor más en los jardines de Dios estaremos separados por un tiempo y unidos en la eternidad (abuela, 2001)
22	Silencio y paz fue llevado al país de la vida. (1996)
23	Abuelita cuna de bondad sacrificio y gratitud. (1923)

## Cónyuge

24	Un recuerdo eterno de su esposa hijos y familia.
25	Así como tu derramas el precioso rocío Sobre la flor que inclina sus pétalos al sol Sobre el alma de mi esposa derramarías, Dios mío las aguas siempre vivas de tu inefable amor. Tu esposo que siempre te recordará por los 38 años de felicidad que me diste.
26	Padres: mientras los tenemos No sabemos apreciarles Pero después de muertos Daríamos todo Lo que somos y todo Lo que tenemos Por tenerlos nuevamente A nuestro lado.
27	Que el amor que nos unió en la vida/ que Dios los una en la muerte.
28	Juntos en la vida/ unidos en la muerte.
29	Para mi Águila Menchita. Me adoraste te adoré, fui tu regalón. Fuiste mi regalona. Yo te sigo queriendo hasta el fin de mi tiempo.
30	Con su partida, se llevaron mi felicidad.
31	Dios me lo dio como esposo Dios me lo quito. Te lo Entrego Señor con el corazón Hecho pedazo y dádle a el Eterno descanso y a mi ya Sus hijos santa resignación. Su esposa e hijos.
32	Mario: amor estamos juntos espiritualmente. Rogamos por el descanso de tu alma.
33	Aquí descansa para siempre los restos de mi inolvidable esposo. (1920)
34	Descansa en paz esposo y padre nuestras lágrimas regarán las flores de tu tumba. (1930)
35	Duerme en la fe de Cristo esperando por gracia La pronta segunda venida De su salvador personal (esposa, 1952)
36	Ni aun la losa fría que cubre tu cadáver y el hielo que rodea tu noble corazón, jamás podré olvidar, amada esposa mía el cariño que entre ambos Dios creó (1963).

## Hijos

37	Anita: que triste es la vida desde que te fuiste. Vivirás eternamente en el corazón de tus padres y hermanitos.
38	Oscar: solo Dios y nuestros corazones saben lo que significo tu partida.
39	Creemos en la comunión de Todos los fieles a Cristo De los que aun peregrinan en la Tierra, de los difuntos que cumplen Su purificación y de los Bienaventurados del cielo. Para Beatriz en recuerdo imborrable de sus padres, hermanos.
40	Cuando yo nací lloraba Uds. reían Ahora yo río Y uds. lloran.
41	Hijito: que descanses junto a los angelitos. Tu papa.
42	Vivirás eternamente en el Corazón de tus padres, madrina, hermanos, tíos y abuelitos.
43	A tu partida los ángeles te salieron a encontrar y en la tierra te recordaremos. Tu familia.
44	Eras alegre risueño y jovial hijo de mis entrañas. Por que te fuiste a lo eterno aquella mañana. Sus padres y hermanos.

45	Descansa en paz inolvidable hijita y recuerda ante Dios a tus padres: Pedro y Carmela. (1928)
46	En mi casa hay un vacío muy difícil de llenar se fue mi hijita querida que nunca podré olvidar. (angelito, 1989)

Dios, profesión de fe

47	Felices y santos los que tienen parte en la primera resurrección y la segunda muerte no tiene potestad sobre ellos.
48	La vida no termina con la muerte. Nos espera un futuro mejor en el más allá y con otra moral nuestros bienes consisten en la fe, en el trabajo y el sacrificio y en las buenas costumbres y dar buen ejemplo a los demás y perdonar a los que nos ofenden. Amar la patria y orar por el mundo entero. Jesús dadno fe esperanza y pesar de nuestras faltas. Ave María purísima. (Tumba de sacerdote)
49	Y Dios decenderá del cielo y los muertos en Cristo Resucitarán.
50	No es la muerte quien, me vino a buscar, sino Dios.
51	Morir es volver a Jehová Dios.
52	Morir es volver a Dios.
53	Y oí en el cielo una voz que decia bienaventurados los que descansan en el Señor.
54	Dios te llevó de la tierra, pero no de nuestros corazones.
55	No lloreis, voy a Dios./ os esperaré en el cielo.
56	La vida nos ha sido dada para buscas a Dios-, la muerte para encontrarlo la eternidad para poseerlo.
57	No solo queremos llores por haberles perdido, sino dar gracias a Dios por haberlos tenido.
58	Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.
59	De la mano de Dios van nuestras almas y en nuestro corazón sus recuerdos.
60	Cristo Jesús te doy gracias por haberme brindado eterna felicidad, dándome padres cristianos esposo ejemplar e incomparable hijos abnegados y comprensivos nietos atentos y amorosos Señor Jesús recíbeme en tu mano Guíame con tu luz Dame tu bendición amen. (1993)

#### Otras personas

61	Por su gracia su laboriosidad compartida y su creatividad profesional permanece en nosotros. (compañera de trabajo, 1983)
62	Corto fue el tiempo al lado de tus compañeras pero tu recuerdo siempre estará en nuestros corazones. (mujer joven, 1975).
63	El pasado no existe el futuro es incierto aprovecha el presente Amo la libertad. (hombre joven 2001)

#### Personajes ilustres

64	En este sarcófago descansa en gloria y perpetuidad quien fuera uno de los soldados más Ilustres y Heroicos de la Historia Patria. (Tumba de Manuel Baquedano)
65	A la dulce hermana cuya memoria vivirá eternamente se consagró a la patria en los días de prueba confundiendo en el mismo altar los sacrificios la gloria y la santa caridad de san Vicente de Paul. Fué bendecida y llorada Por las madres viudas e hijas De nuestros valientes Soldados de 1879. Epitafio de doña Dolores Vicuña de Morandé escrito por Benjamín Vicuña Mackenna (1882)

Idioma extranjero

66	DECEASED JULY 11, 1927 BLESSED ARE THERE THE DEAD THAT DIE IN THE LORD. (Falleció el 11 de julio de 1927 benditos son los que mueren en el Señor.)
67	HIER RUHT IN FRIEDEN ERLÖST VON SCHWEREM LEIDEN MEINE GELIBTE [sic]GATTIN RUHE SANFT!. (Aquí descansa en paz Liberada de un gran dolor Mi querida esposa. ¡Descansa en paz!) (Traducción de Gilberto Sánchez)

Epitafios en mausoleos familiares

68	Hay que vencer a la mentira con la verdad a la violencia con la dulzura al odio con el amor a la muerte con la vida eterna. (epitafio en tumba familiar 1944)
69	PATRES FRATES ET CONJUGES HIC DORMIUNT IN AETERNA PACE CONGREGATI (Tumba familiar de la familia Sánchez Fontecilla) (Padres hermanos y esposos aquí duermen en eterna paz reunidos.) (Traducción de Gilberto Sánchez) (Texto en latín)
70	Aquí terminan el dolor y el llanto que arrancan las miserias de la vida aquí la humanidad siempre afligida, depone su rencor y su quebranto. Sin distinción envuelve en un mismo manto Toda esta inmensa población dormida: La sombra de la cruz, sombra querida Que revela en el umbral del camposanto. (Tumba familiar, 1999)

Cementerio Católico

Madre

1	A la memoria de la virtuosa S <sup>a</sup> . D <sup>a</sup> . Transito Seguí de Labbé. Falleció el 13 de diciembre de 1869. Dedicar este recuerdo sus amantes i queridas hijas Rosa i Mercedes Labbé.
2	Esposa y madre de noble, grande y bondadoso corazón, descansa en paz.
3	Madrecita mía: Una vida fue muy poco tiempo para quererte espérame en la otra y así junto a ti emprenderé alegre y confiada el camino hacia el infinito. Tu hija que te adoraba, Luisa.
4	Fué una madre humilde, cariñosa Y llena de bondad para con sus Hijos; nos dejaste abandonados Sumidos en el dolor y la orfandad Pero sentimos tu amor en cada Latido del corazón; Madre amada Esperanza querida, ruega a Dios Por tus hijos a quienes Tanto amaste. A mi querida madre. Tu hija Aurora. (1945)
5	madre: mientras vivamos de nuestras manos tendrás una flor y de nuestros labios una oración. (1993)
6	Muchas mujeres hicieron el bien mas tu las sobrepasas a todas. (1976)
7	Quiso Dios quitarnos tu visión querida para llevarte al seno de tu eterna gloria estarás con nosotros mientras tengamos vida contigo iremos cuando Dios lo quiera. (1976) (la madre)
8	Espejo de virtudes, buena esposa, madre santa, fecunda y amorosa el templo y el hogar fueron su vida y en ellos será siempre bendecida.

## Padre

9	Padre ejemplar que nos guiaste por el sendero de la rectitud el bien y el amor, descansa en paz.
10	Caballero sin tacha, fiel cristiano, austero y ejemplar, buen ciudadano. Esposo y padre amante, tuvo en suerte dejar huella imborrable hasta en su muerte.
11	La muerte no te ha separado de los que te aman. Te ha unido más (1953)

## Padres

12	Papacitos: en el silencio de sus horas eternas tendrán oraciones, flores frescas, lozanas y primeras. Tus hijas Olga, Graciela, Cristina.
----	---

## Cónyuge

13	Duerme tranquilo, oran por tu esposa e hijas.
14	Rafael: Has muerto para el mundo/ pero para el corazón de / tu esposa e hijos seguirás/ viviendo.
15	Pasates por el mundo encontrando sombras ahora en brazos de Dios has encontrado la luz Tu esposa e hijas que siempre te querrán. (1995)
17	A mi querido esposo que se fue al descanso eterno dejándome sumida para siempre en el dolor. Aida (1948)
18	Querida Lilla: El tiempo de este mármol/ tu nombre borrará pero / en un rincón/ de nuestros corazones jamás/ se olvidará. / Dios te otorgue allá en el cielo la gloria/ y la paz que tu vida en/ la tierra mereció.

## Hijos

19	Tu recuerdo se mantendrá en el corazón de tus padres y hermanas seguirás en el recuerdo.
20	Yaces aquí en tu descanso eterno / duermes en paz hijo de mi corazón / Quedo esperando el día que el destino / me reúna contigo si así lo quiere Dios. Tu padre.
21	A mi querido hijo Javier. Llegaste en una alegre primavera a endulzarla porque también era la mía./ / Me dejaste en la primavera de tus años como también en la primavera de la vida. / Sin embargo, en mi corazón una pregunta existe, hubo un grito en tu boca que en la tierra no fue oído y se perdió en lo infinito porque así lo quiso el Dios Divino.
22	El día en que la pálida le convidó a partir pensando que su madre la aguardaba dormida a la de los ojos profundos se dio sin resistir.
23	A mi adorable hijita tus ojitos fueron dos luceros y se durmieron para siempre mas tu corazón en tu madre siempre vivirás. tus padres. (1967) (Angelito)
24	Solo morirás cuando todos te olviden. (1977) (Angelito)
25	Así en el seno de la obscura tumba/ te vi meses después desvanecerte/ ¡oh casta Flori! Tu vida fue un suspiro dulce como la risa de la infancia y hasta el vuelo casi de la cuna del cielo.

Dios, profesión de fe

26	La vida del hombre es un destierro Tarde ó temprano el alma vuela A la patria, el cielo. (1909)
27	Sabemos que eres feliz porque con Dios todo es hermoso. (1996)
28	Tu que pasas reza una oración que a Dios pediré por ti. Jesús, José y María os doy el corazón y el alma mía.
29	Caminante: no hagas ruido, baja el tono de tu voz que mi mamá no se ha ido solamente se ha dormido en los brazos del Señor.

Otras personas

30	Tan solo 23 años tenía cuando su vida fué injusta y cruelmente tronchada pero su alma leal y generosa seguirá entre nosotros iluminando las causas justas y nobles permitiendo Dios que su sacrificio no fuera en vano para darle la vida eterna. Sagrado Corazón de Jesús en vos confío. (1973) (hombre joven)
31	Tú, que tanto hicisteis por tus semejantes y por tu iglesia descansa en paz. (1963) (hombre adulto)

Idioma extranjero

32	HEIC .IN .PACE .CHRISTI .QUIESQUIT. CASIMIRUS .VARGAS .FONTECILLA. SACERDOS .E .COLLEGIO .CANONICORUM. PROSULE .SECUNDUS .ARCHIDIOECESI .REGENDAE. SACRORUM .DOCTRINAM .MODESTIA .ORNAVIT. DECESSIT .SUBITO .EXITU .AT .NON.IMPERATUS. IV .KAL. FEBRI .AN .MDCCCLXXXII .AET. XLVI. PROPINQUI .AMANTISSIMI .POSUERE. (Texto en latín)
33	OVDJE POCIVA U MIRU IVANICA UDOVA BUDINIUC RODJENA 24-5-1856 U SVETOM PETRU UMRLA 3-12-1925 (Aquí descansa en paz Ivanica viuda de Budinic, nacida el 24.5.1856 en San Pedro Ilovik-Istria. Falleció el 3.12.1925.) (Traducción de Gilberto Sánchez) (Texto en croata)

Epitafios en mausoleos familiares

35	Prodigadle, Señor, las ternuras de vuestro amor infinito. Sacratísimo Corazón de Jesús, ten piedad de ella. Misericordiosísimo Jesus, dadle el descanso eterno. (epitafios en el mausoleo de la familia Fresno Insulza)
36	Ego sum resurrectio et vita (encabezado en el mausoleo de la familia Hurtado Ugarte)

**Registro visual.**

Epitafios no analizados



“Paz para tus cenizas, querido Gotia”. (Texto en ruso). (Traducción de Gilberto Sánchez)



Si el verte Fuera La muerte Y el no verte Tener vida Prefiero La muerte Y verte Y no la vida Sin verte Tu esposa Hijos y familia.



Pasó en medio de nosotros como un ángel de bondad. Siempre abnegada, alegre y cariñosa Dejándonos el imborrable recuerdo y ejemplo de sus virtudes. ¡Oh, María, Madre de Dios y de misericordia, rogad por nosotros!

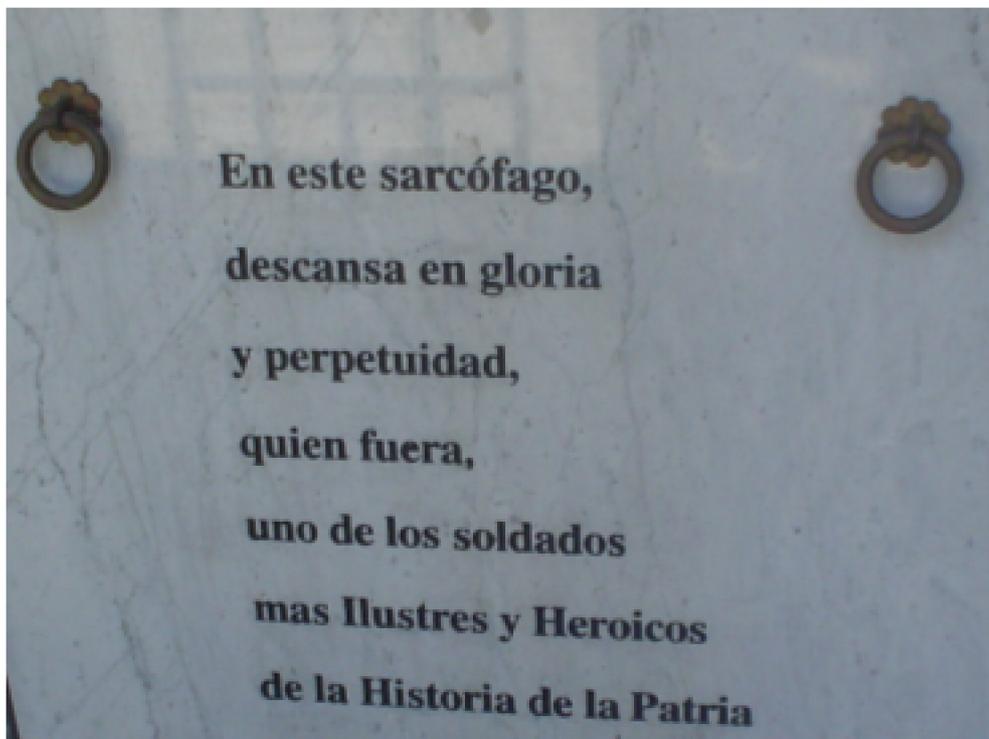


Aquí descansa en paz Ivanica viuda de Budinić nacida el 24.5.1856 en San Pedro Ilovik-Istria. Falleció el 3.12.1925. (Texto en croata)

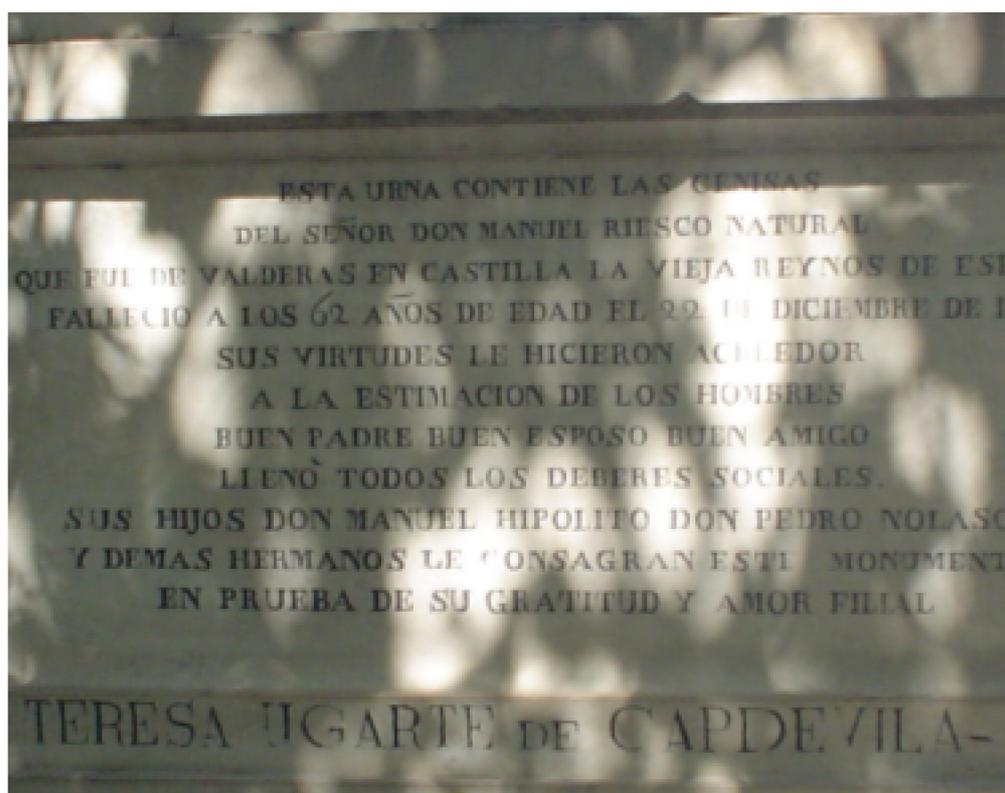
Epitafios analizados



Deceased July 11 1927. Blessed are the dead that die in the Lord



En este sarcófago descansa en gloria y perpetuidad quien fuera uno de los soldados más Ilustres y Heroicos de la Historia Patria.



Esta urna contiene las cenizas del señor don Manuel Riesco natural que fue de Valderas en Castilla la vieja reynos de España. Falleció a los 62 años de edad el 22 de diciembre de 1822. Sus virtudes le hicieron acreedor a La estimación de los hombres. Buen padre, buen esposo buen amigo. Llenó todos los deberes sociales